# LA GRAN COMEDIA, ANTES, QVE TODO, ES MI DAMA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

*Don Felix de Toledo, galàn.*
*Lisardo, galan.*
*Don Antonio, galàn.*
*Don Iñigo, viejo.*
*Hernando, lacayo.*
*Laura, Dama.*
*Doña Clara, Dama.*
*Beatriz, criada.*
*Leonor, criada.*
*Mendoza, lacayo.*

## IORNADA PRIMERA.

*Sale Hernando con dos maletas, y Mendoza.*

*Her.* Donde tengo de poner
estas maletas que traygo,
que son recamara, y son
guardarropa de mi amo?
como se ha de acomodar
la viuienda de su quarto?
y quando vendrà? si dixo.
*Men.* Responder à todo aguardo;
donde pondrà las maletas?
en aquesta sala, en tanto
que abren su aposento: como?
arrimandolas à vn lado:
quando ha de venir? muy presto;
que el, y mi señor quedaron
aqui cerca: con que he dicho
el donde, el como, y el quando.
*Her.* Ha sido vuessa merced
Logico? *Men.* Viene borracho?
*Her.* No hize hasta aora por què;
pero de què se ha enfadado?

*Men.* No soy amigo de apodos.
*Her.* Logico es apodo sabio,
y no debiera ofenderle.
*Mend.* Por què?
*Her.* Porque asi llamamos
los doctos à los que en forma
responden. *Men.* Yo no sè tanto,
que solo sè, en no entendiendo
algo, dar à vno con algo.
*Her.* No fuera dificultoso,
segun soy de Cortesano;
pero aunque yo me dexàra
(costosissimo agasajo)
dar con algo en cortesia,
sè, que aun despues de enterrado
no quedarà vced bien puesto.
*Men.* Despues de enterrado?
*Hern.* Es claro.
*Mend.* Como?
*Hern.* Vè aqui que me dâ
Vuessarced vn hurgonazo,
que es lo mas que puede hazer;
que yo en el suelo me caygo,
q̃ es lo menos que hazer puedo,
confession pidiendo en altos
alaridos; no era fuerça
venir à esta voz bolando,
antes que vn Confessor, dos
Alguaziles? si, que en casos
semejantes siempre fue
el Confessor el llamado,
y el Alguazil el venido,
que es muy puntual el diablo.
Vzed huye, ellos le siguen,
juzgando mas necessario
el hazer causa à su cuerpo,
que el hazer de mi alma caso.
Agarranle luego al punto,
que esto de ponerse en saluo,
es dòn concedido à pocos,
y vcè es muchos: con q̃ en tanto
que yo me muero, yà està
puesto en la rexa de palo.
Tomale la confession,
que no me diò, el Escriuano,
y echanle acuestas la ley
del garrotillo de esparto;
con que pruebo que no queda
vcè, aun despues de enterrado
yo, bien puesto, claro es, pues
no avrà Maestre de Campo,
que viendo à vn ahorcado, firme
que està bien puesto el ahorcado.
*Men.* A vn hombre como yo auia
de ahorcar por vn hombre baxo.
*Her.* La ley no tiene estatura.
*Mend.* Veamoslo.
*Hern.* No lo veamos,
sino hagamos otra cosa,
que sea nueua en los teatros:
*Mend.* Què es?
*Hern.* Que seamos amigos,
pues que lo son nuestros amos;
que es muy viejo esto de andar
de pendencia los criados
toda la vida. *Mend.* De ser
leal amigo doy la mano.
*Her.* Tãbien yo, y de nuestras casas
la aliança juro, dando
por fiador.
*Mend.* A quien? *Her.* A Lepre,
vn Tabernero estremado,
que viue aqui cerca. *Men.* Soy
contento.

*Salen Lisardo, y Don Felix.*

*d.Fel.* Mendoza? *Lis.* Hernando,
traxiste ya las maletas?
*Her.* Mas ha de vn hora q̃ aguardo
con ellas aqui. *d.Fel.* Tu fuiste
à traer aquel recado?

*Ten.* Si señor, mas la Ioyera,
que boluiesse de aqui à vn rato
dixo, por ello, porque
aun no lo tenia acabado.
*D.* Pues habla al huesped, y mira
qual ha de ser nuestro quarto,
y haz que se aderece. *d.Fel.* Tu
buelue, y antes de lleuarlo,
traelo aqui, que quiero verlo.
*Tend.* Voy corriendo. *Vase.*
*Hernand.* Yo bolando. *Vase.*
*L.* Ya, Don Felix, que yo he sido
tan dichoso, que he llegado
à teneros en Madrid,
y ya que aueis vos gustado,
que hallandonos forasteros,
en dos posadas, hagamos
en la vna compañia
de la soledad de entrambos;
yà, enfin, que à viuir con vos
he venido, suplicaros
quiero vna fineza, que
pagar con la misma aguardo:
los dias que me aueis visto,
y que yo os he visitado,
por mayor nos dimos cuenta
de nuestros sucessos varios:
que de Granada venisteis,
me aueis dicho, disgustado,
à solo dar en Madrid
tiempo à vn pesar; y en llegando
à hablar en èl, siempre hizisteis
sus discursos muy de passo;
fuera desto, la tristeza
que me encareceis, con quanto
rigor os aflige, ha sido
testigo bien abonado
de que es tragedia de amor
la vuestra: yo, pues, llegando
à ver oy en vos el mismo
mal, que padezco, he intentado
aliuiar con vos mi pena,
porque no ay mejor reparo
à vn accidente, Don Felix,
que el hablar à todos ratos
del accidente con quien
le padezca, que los daños,
ya que su mal es sentirlos,
su cura es comunicarlos:
y assi, os suplico me hagais
merced de que hablèmos claro:
contadme vuestras fortunas,
yo harè lo mismo, y templado
el accidente verèmos,
en saliendose à los labios.
*d.Fel.* Ay Lisardo, què bien dixo
vn discreto Cortesano,
que era contagio el amor,
pues en la accion mas acaso
su veneno comunica,
ò mas, ò menos templado!
Vos lo dezid, pues que vos,
con solo auer reparado
en mis acciones, aueis
conocido el mal que passo;
huelgome de que aya sido
por estar tambien tocado
vos, Lisardo, de la misma
malicia de mi contagio;
pues con esso podrè yo
hablar con vos, confiado
de que os compadecerà
mi dolor; que aunque es adagio
vulgar, que nadie se cure
con Medico enfermo, es falso,
que no halla aliuio el enfermo
de los consejos del sano.
Pensareis que mi destierro,
y mi pena se ha causado
de vn sucesso, y que los dos

vienen dados de la mano:
pues no, distintos han sido,
porque sea mi cuidado
mayor, embistiendo à vn tiẽpo
por dos partes el contrario.
El sucesso de Granada,
por quien esto y desterrado,
no importarà no dezirle,
supuesto que no haze al caso;
pero porque no penseis,
que nada en mi pecho guardo,
le avrè de contar: Vn dia,
estando, amigo, jugando,
vna duda se ofreciò
sobre juzgar vna mano;
yo, que auia estado en ella,
juzguè desapassionado
lo que vi: y vn forastero,
que al pleyto de vn mayorazgo
pienso que estaua en Granada,
ò amigo, ò interessado
del perdidoso, no quiso
passar por ella, afirmando
que no auia sido assi:
yo, que siempre aduerti quanto
mas facil sana vna herida,
que no vna palabra, saco
la espada; partida, pues,
la conuersacion en vandos;
al lado del forastero
vnos, y otros à mi lado,
todo era vozes, no mucho
durò la question, que dando
vna estocada en su pecho,
de parte à parte le passo:
cayò en el suelo, yo entonces
à toda prisa me salgo
de la casa, y en la mas
cercana Iglesia sagrado
tomè, buscòme mi padre
en ella, y como enfadado
estuviesse de que yo
pretensiones de Soldado
huviesse puesto en oluido,
la ocasion aprouechando,
me hizo venir à Madrid
à pretender, porque en tanto
que èl del herido assistia
à la cura, y al regalo,
yo, para boluerme à Flandes,
tratasse de mis despachos.
Vn mes en Madrid viui,
siendo estacion de mis passos
las gradas de San Phelipe,
y las lossas de Palacio;
y en este intermedio supe,
que conualecido, y sano
el Cauallero, no admite
la amistad: en este estado,
delinquente, y pretendiente
en Madrid estaua, quando
la segunda causa (ay Cielos!)
de las tristezas que passo
facilitò mi fortuna,
à cuyo sucesso raro,
segunda vez os suplico,
que me esteis atento vn rato.
En esta misma possada,
donde aora, Lisardo, estamos,
de las trayciones de amor
viuia bien descuidado,
quando ofendido quizàs
de mis donayres, tomando
vengança, vibrò à mi pecho,
no vna flecha, sino vn rayo.
En este casa de enfrente
viuia vn Cauallero anciano,
à quien diò el Cielo vna hija
para Iordan de sus años.
Es la mas hermosa Dama

que

que Madrid ha visto, harto
os lo encarezco, supuesto
que es el mas noble teatro,
adonde estàn la hermosura,
discrecion, aliño, y garuo,
continuamente de amor
tragedias representando.
No viò el Sol igual belleza
por quantos rumbos, por quantos
circulos, Campeon de luzes,
corre Esferas de alabastro.
Vila, Lisardo, y amèla
tan à vn tiempo, que dudando
quedè si fue auerla visto
primero, que auerla amado.
Tan fuera de mi me hallè,
al ver prodigio tan raro,
que à mi mismo por mi mismo
me preguntè de alli à vn rato.
La ocasion en que la vi,
fue vna mañana, que acaso
estaua yo à essa ventana,
y ella, Lisardo, en su quarto.
Recatème, porque ella
no lo hiziesse; y azechando,
à sus acciones atento,
solo vn postigo entreabro.
Iuzgando no estar mirada,
ò estar mirada juzgando,
que amor no supo hasta agora
si fue descuido, ò cuidado,
cara à cara àzia la luz,
fiada en el facil recato
del cristal de vna vidriera,
se puso à tocar: ò quanto
diera yo agora, por ser
buen Rethorico, aunque en vano
lo deseo, que aunque fuera
el mejor, mas celebrado
del Mundo, fuera al pintarla,
cada lisonja vn agrauio:
pero aunque estè mal hallada
su perfeccion en mis labios,
he de dezir vn Soneto
que hize, estandola mirando,
por deziros de vna vez
su belleza, y mi cuydado.

Viendo el cabello, à quien la noche puso
en libertad, quan suelto discurria,
con las nueuas pragmaticas del dia,
à reducirle Cintia se dispuso.
Poco debiò al cuidado, poco al vso
de vulgo tal la hermosa Monarquia;
pues no le diò mas lustre, que tenia,
despues lo docil que antes lo confuso.
La blanca tez, à quien la nieue pura
ya matizò de nacar al Aurora,
de ningun artificio se allegura:
Y pues nada el aliño la mejora,
aquella solamente es hermosura,
que amanece hermosura à qualquier hora.

Este, que fue de mi afecto
corta linea, y breue rasgo,
fué de mi afecto tambien
primer tercero, Lisardo,

que

que aunque oy el dar vn Soneto
no està en vso, dispertando
las ya dormidas memorias
del Boscan, y Garcilaso,
acompañado de otro
papel, sin batir, dorado,
por medio de vna criada
pudo llegar à sus manos.
Declarado ya vna vez,
amante segui sus passos,
galàn festejè sus rexas,
fino idolatrè sus rayos,
leal padeci sus iras,
tierno llorè sus agrauios,
y alfin, prodigo grangeè
sus criadas, y criados,
hasta que amor, conuencido
de mi ruego, ù de mi llanto,
trocò en fauor el desprecio,
mudò el desdèn en agrado.
Supo quien era, y oyendo
mas piadoso su recato
el licito fin, que pudo
osarme à buelo tan alto,
con los honestos fauores
permitidos à su estado,
ostentò lo agradecido,
à despecho de lo ingrato.
Desta manera viuia,
felizemente gozando
hurtos de amor, de quien fue
complice el obscuro manto
de la noche, permitiendo
que por la rexa, que à vn patio
caìa, la hablasse: alegre
con esto passaua, quando,
por alguna conueniencia,
se fue su padre à otro barrio;
aquesta mudança, pues,
mi tristeza ha ocasionado,
no porque à ella la distancia
mudasse, que lo sagrado
al espacio no se muda;
aunque se mude el espacio;
sino porque estar no puedo
su hermosura idolatrando
à todas horas; si bien,
vna cosa ha grangeado
la mudança, que es licencia
para entrar hasta su quarto,
no estando en casa su padre.
Este, enfin, es el estado
en que me veis, esta es
la nueua dicha que alcanço;
y esta, Lisardo, es la causa
de las tristezas que passo:
que aunque para estar alegre
tengo ocasion, pues me hallo
fauorecido, seria
mi amor grosero en estarlo,
porque no ha de estar contento
jamàs vn enamorado.

*Lisar.* Tan parecido es, Don Felix
mi cuidado à esse cuydado,
mi deseo à esse deseo,
que aunque me ofreci à contaros
mis fortunas, de las vuestras
haziendo licito el cambio,
no tengo ya para que,
porque auiendoos escuchado,
inutilmente seria
repetirlo, y no contarlo.
De Flandes, donde los dos
tanta amistad professamos,
à Madrid, Don Felix, vine,
de la esperança llamado
de mis seruicios, mas esto
no importa, vamos al caso.
Vna mañana de Abril,
à mis pretensiones dando

tre-

treguas, q̃ no ha de estar siempre
tirante al pesar el arco:
al prado baxè, y en vno
de essos jardines del prado
acaso entrè, si es que amor
hazer supo nada acaso.
En èl vna muger vi,
à quien por Reyna juraron
de las flores, y las fuentes
los cristales, y los quadros;
saludando su hermosura
todo el florido aparato
de los cristales con risa,
de las flores con alhagos,
de los Cielos con reflexos,
y de las aues con cantos,
hoja à hoja, perla à perla,
tono à tono, y rayo à rayo.
Nunca la Gentilidad
mintiò con credito tanto
de las Diosas, y las Ninfas
las fabulas; pues yo, dando
à mi discurso la rienda,
estuve suspenso vn rato,
casi persuadido ya,
si no à creerlo, à dudarlo:
pero què mucho, Don Felix?
si vi en mas amenos campos,
que los Elisios, à Venus,
lasciuamente jugando
con las flores, à quien todas
igualmente confessaron
deber su temprana vida
al breue hermoso contacto
de sus pies, la blanca tez
de su hermosura à sus manos,
el esplendor à sus ojos,
y la purpura à sus labios.
Con noble embidia de todas
las rosas, que eran ornato
del bellissimo vergel,
vna, que aun no auia sacado
del verde boton las hojas;
y al parecer, azechando
estaua, para salir,
si corria Cierço, ò Austro:
vna, que como garçota,
colocada en lo mas alto
de la copa, coronaua
la cimera del penacho,
cortò: no hize yo Soneto,
que no tengo ingenio tanto;
pero acordandome de vno
hecho quizà al mismo caso,
desta manera la dixe,
ved quan puntual os pago.

Ves essa rosa, que tan bella, y pura
amaneciò à ser Reyna de las flores?
pues aunque armò de espinas sus colores,
defendida viuiò, mas no segura.
A tu Deidad enigma sea no obscura,
dexandose vencer, porque no ignores,
que aunq̃ armes tu hermosura de rigores,
no armaràs de impossibles tu hermosura.
Si essa rosa gozarse no dexàra,
en el boton donde naciò muriera,
y en èl pompa, y fragrancia malogràra.

Rinde,

Rinde, pues, tu hermosura, y considera
quanto fuera rigor, que se ignoràra
la edad de tu florida Primauera.

Dixe, y risueña pagò
con dulce apacible agrado
la lisonja: repetiros
no quiero, por no ser largo,
que à despecho de mis penas,
y à pesar de mis cuidados,
la segui, su casa supe,
y su calidad: pues quanto
yo puedo deziros, es
lo que vos en este caso
aueis dicho, porque alfin,
papeles, dadiuas, passos,
finezas, ruegos, promessas,
rendimientos, ansias, llantos,
lugares comunes son
de qualquier enamorado.
Solo en vna cosa, Felix,
los dos nos diferenciamos,
que es, en estar triste vos,
y estar yo alegre, culpando
vuestra ingratitud, porque
por mayor greseria hallo,
que dèn tristeza fauores,
que alegria, pues es claro
que triste, y fauorecido
son dos opuestos contrarios;
y assi, yo alegre, y contento,
feliz, gozoso, y vfano
con los fauores estoy
del bellissimo, milagro
que adoro, del Sol que sigo,
y la Deidad que idolatro.

*Sale Hernando por vna puerta, y por otra Mendoza con vn azafate, y en èl vna vanda, y vn tocado.*

*Her.* Ya queda, señor, compuesto,
y aderezado tu quarto.
*Men.* Ya el azafate està aqui
con la vanda, y el tocado.
*d.Fel.* Llega, que quiero que vea
si es de buen gusto Lisardo.
*Lisard.* Què es esto?
*d.Fel.* Vn tocado es,
que la embio, porque estando
ayer con ella me diò
vna flor. *Lis.* Es estremado,
y la vanda es de buen gusto.
*d.Fel.* Parte, Mendoza, à lleuarlo.
*Lis.* Tu, Hernando, vente conmigo.
*d.Fel.* Donde vais?
*Lisard.* A ver si alcanço
ocasion de ver mi dueño,
su calle, Felix, passando.
*d.Fel.* Disculpado estarè yo
en no ir à acompañaros,
pues la misma ocupacion
à vozes me està llamando.
*Lisard.* A Dios, pues.
*d.Fel.* El Cielo os guarde.
*Lisar.* Poco ofendo tu recato,
amor, pues aunque publico
el fauor, el nombre callo. *Vase.*
*d.Fel.* Pues no digo quien es dueño
de la ventura que gano,
poco su decoro ofendo,
poco su respeto agrauio. *Vase.*

*Salen Beatriz, y Laura.*

*Laur.* No me aconsejes, Beatriz.
*Beat.* Yo no te aconsejo agora;
pero digote, señora,
que aduiertas quan infeliz
serà tu amor, si por dicha

alg

algo llegasse à entender
tu padre.
*Laur.* Pues què he de hazer,
si yà esta fue mi desdicha?
ya al principio resisti
constante, ya despreciè
firme al principio vna fè,
si despues la agradeci,
culpa mi estrella atreuida:
pues siendo en vn hombre el ser
culpa ingrato, en la muger
lo es el ser agradecida.
*Beat.* Yo no te digo que no
ames, señora, que fuera,
quando aquesto te dixera,
no tener discurso yo;
solo te digo, procures
que esto con recato sea,
que no te hable, ni te vea,
porque tu honor no auentures;
Don Felix dentro de casa:
ya sabes que es mi señor
tan Estremeño de honor,
que aun sin saber lo que passa,
viue con rezelos tales,
que es vna copia, vn traslado
bien, y fielmente sacado
del zeloso Carrizales.
*Laur.* Confiesso la condicion
yo de mi padre, y confiesso
tambien, Beatriz, el excesso
de mi tyrana passion:
pero à cada inconueniente
mas, que discurro, sabràs
que es dar otra llama mas
al fuego que el alma siente,
que es materia tan violenta,
tan voraz, y tan actiua,
que con suspiros se aviua,
y con llanto se alimenta:
pero ya que hemos llegado
à hablar en aquesto, què es
lo que yo auenturo? pues
quando llegue mi cuidado
à saberse, se sabrà
que he querido à vn Cauallero,
de quien ser esposa espero.
*Beat.* Conced o que lo serà;
pero de què lo has sabido
mas, que de dezirlo èl?
*Lau.* De que mi pecho fiel
lo ha escuchado, y lo ha creido:
y en esso no se dexàra
engañar, pues conociera
el alma por la vidriera
del semblante de la cara;
que la nobleza jamàs
miente, luego se descubre.
*Bea.* Como esso Madrid encubre,
yo me rio de los mas.
*Laur.* Quando empeñada me vès,
ries cuentos semejantes?
*Beat.* No es mejor reirlos antes,
que no llorarlos despues?
*Lau.* Que llaman mira à essa puerta.
*Bea.* A ver quien llama saldre. *Vase.*
*Laur.* Y yo entre tanto dirè,
quando estoy de amores muerta.

Què genero de ardor es el que llego
oy à sentir, que mas parece encanto?
pues luciendo tan poco, abrasa tanto,
y abrasando tan mudo, arde tan ciego.
Què genero de llanto es, sin sossiego,
este, que à tanto incendio no dà espanto?

pues

pues al fuego apagar no puede el llanto,
ni al llanto puede consumir el fuego.
Donde materia ne ay, no se dà llama;
mas ay, que sin materia en el Abismo
vna, y otra aprehension es quien la inflama.
Luego cierto serà este silogismo,
si fuego de aprehension tiene quien ama,
amor, y Infierno todo es vno mismo.

*Sale Beatriz con vn azafate, y vn pliego de cartas.*

*Bea.* A nuestra puerta han llamado
à vn tiempo dos; el primero
era, señora, vn cartero;
el segundo era el criado
de Don Felix; recibi
de los dos, y embielos luego,
para mi señor vn pliego,
y vn regalo para ti.
*Lau.* Pues no dixeras que entràra
de Don Felix el criado?
*Bea.* Si lo que trae ha dexado,
para què? *Lau.* Hablarle gustàra,
para saber donde queda
su señor; si no se ha ido,
dile que entre.
*Beat.* Has preuenido,
que venir mi señor pueda?
*Lau.* Tanto se ha de detener?

*Sale Mendoza.*

*Men.* Esperando essa licencia,
no hize de la puerta ausencia,
hasta llegar à saber
si mandauas algo. *Lau.* Di,
donde tu señor quedò?
*Mend.* En casa le dexè yo,
quando yo della sali:
mandòme, que te traxera
essas flores; y aunque ser
desayre pueda el traer
flores à la Primauera,
acetè la comission.

*Sale Don Iñigo.*

*d. Iñig.* Esperadme, Fabio, aqui,
presto escriuirè. *Lau.* Ay de mi!
*Bea.* Mi señor. *Men.* Què confusion!
*Lau.* Beatriz, guarda esse azafate.
*Beat.* Què el azafate te assombre,
estando aì tan grande vn hõbre,
como el mismo disparate
de hazerle entrar?
*d. Iñig.* Què buscais
aqui, hidalgo?
*Men.* Yo he venido
à traer. *d. Iñi.* Què aueis traìdo?
*Bea.* Esta carta. *d. Iñi.* Y què esperais?
*Mend.* El porte.
*Beatr.* Es verdad, porque
yo dinero no tenia,
y entrè por èl. *d. Iñi.* No podia
mas afuera esperar? *Laur.* Què
culpa tengo yo? *Men.* Crei,
que me auia dicho que entràra
por èl, que si no, esperàra
en el portal. *Laur.* Ay de mi!
*Bea.* Si mas le apura, infeliz
soy. *Men.* Yo espero grã castigo.
*d. Iñi.* Porte vn real; tomad amigo,
idos con Dios. *Dale el porte.*
*Mend.* O Beatriz,
no en vano por ti me muero. *Vase*
*Bea.* La mentira que he fingido
al viejo, mentira ha sido

à pa-

à pagar de su dinero.

*Laur.* De estraño susto sali. *Ap.*

*d.Iñi.* La carta de mi pesar
es quien me ha de assegurar
si es engaño, dize assi:

*Lee.* La confiança que debo tener de vuestra amistad, me assegura las finezas que della puedo prometerme: Don Felix mi hijo està en essa Corte, assi por la assistencia de sus pretensiones, como por la ausencia de sus trauesuras. Suplicoos, me hagais merced de buscarle en la posada que dize el sobrescrito de essa carta, y ponerla en su mano; que porque và en ella vn auiso que importa, no he querido fiarla de menor cuydado. *Don Diego de Toledo.*

Por Dios, que estimo infinito
mi desengaño, y que estè
aqui Don Felix, verè
donde dize el sobrescrito.

*Lee.* A Don Felix de Toledo, mi hijo, en la calle del Carmen, en la possada de vnas casas nueuas. Bien sè la possada, que es frente de donde viuia.

*Laur.* De què es, señor, la alegria?
dame della parte, pues
tenerla por propria puedo.

*d.Iñi.* De Granada he recibido
aqueste pliego, que ha sido
de Don Diego de Toledo,
vn Cauallero, de quien
en mis mocedades fui
amigo, y à quien debi
la vida, y honor tambien
en ciertas aduersidades,
de que el silencio sea Iuez,
qee se corre la vejez
de escuchar sus mocedades.
Pideme que busque aqui
à vn Don Felix de Toledo,
hijo suyo, à quien oy puedo
pagar lo que à èl le debi:
y aunque me puedo acordar
dèl muy poco, nada harè
en hallarle, porque fue
la possada en que ha de estar,
segun dize el sobrescrito,
frente de la misma casa
que dexè; esto es lo que passa.

*Laur.* Y yo me huelgo infinito
oy de nueua semejante,
por lo que à ti te ha alegrado.

*d.Iñi.* Solo siento que ocupado
me halle, para que al instante
no le busque, pero yo
presto escriuirè. *Vase.*

*Laur.* Beatriz,
vès si mi amor es feliz,
pues desengaños me diò
adelantados de que
el ser Felix Cauallero,
no lo haze el ser forastero?

*Bea.* Verdad quanto dixo fue.

*Lau.* Quien auisarle pudiera.

*Beat.* Quien quieres tu q̃ à auisarle
vaya, si ha de ir à buscarle
luego? que, si no, yo fuera:
de la vanda, y el tocado,
que tanto susto nos diò,
què es lo que hemos de hazer?

*Laur.* Yo
ponermela he deseado;
mas no me atreuo porque
es tan rica, estraña, y bella,
que es fuerça repare en ella
mi padre.

*Bea.* Yo te darè
vn arbitrio con que puedas
ponerla, que es lo que hazia
otra ama, à quien yo seruia,
con telas, joyas, y sedas.
*Laur.* Què es?
*Beat.* Embiarsela à vna amiga,
que con ella venga à verte
puesta, industriada desuerte,
que quando tu voz la diga,
què linda vanda! delante
de tu padre, diga ella:
haste de seruir con ella,
sin que nada sea bastante
à que la buelua à lleuar,
pues te ha parecido bien.
*Laur.* Y tu lo has dicho tan bien,
que assi se ha de executar:
à nuestra vezina Clara
la lleua, y di, que al instante
venga, porque es importante,
à visitarme, y repara
en que no alcance que ha sido
prenda que nadie me ha dado,
porque no sepa el cuidado
lo que ha de hazer el descuido;
para que assi venga ella
al punto *Bea.* Bolando voy;
que para mentiras oy
predomina buena estrella.
*Laur.* De què lo infieres?
*Beat.* Lo infiero
de que aunque tan listo anda
mi señor, que pague espero,
como el porte del cartero,
el retorno de la vanda. *Vanse.*

*Salen Lisardo, y Hernando.*

*Lisar.* Mil vezes passo esta calle,
sin que logre mi esperança
el ver à Clara. *Her.* Es muy justo,
pues no mereces lograrla.
*Lisard.* Como?
*Hern.* Como estando abierta
toda esta puerta, te andas
passeando la calle vna,
y otra vez; entrate en casa,
y verasla, porque aquesto
de enamorar de fantasma,
ya espirò, y el desde afuera
es destreza poco vsada,
desde que la conclusion
se ha introducido en España.
*Lis.* Como me puedo atreuer
à entrar yo, si ella me manda,
que de dia no atrauiesse
los vmbrales de su casa?
*Hern.* Pues de què agora te quexas,
si con condiciones amas?
*Lis.* De que dure tanto el dia.
*Hern.* No es vna muger tapada
la que de su casa sale?
*Lis.* Si. *Hern.* Què hazes?
*Lisar.* Llegar à hablarla.
*Hern.* Para què?
*Lisar.* Para saber
què es lo que haze Doña Clara.
*Hern.* Es dezir tu amor à quien
no conoces. *Lisar.* Bien reparas.

*Sale Beatriz.*

*Beat.* Grande gusto es embustir,
ya Doña Clara industriada
queda de lo que ha de hazer,
sin ser preciso rogarla:
que dezir por vna amiga
vna mentira, obra es santa,
porque nos depàre Amor
quien por nosotras lo haga.
*Lis.* Quien esta muger serà?
*Hern.* Què sè yo: alguna criada
de vna amiga, vna que quite

vello, vna que mudas haga,
vna que muela cacao,
vna que diftile aguas,
vna que venda perfumes,
vna que aderece enaguas,
vna que rize guedexas,
vna que eche las habas,
vna que dineros lleue,
y vna que recados trayga,
vna. *Lif.* Calla, no profigas,
que ya fiento que fe vaya
fin conocerla.
*Hernand.* Aun bien, que
ha entrado en effotra cafa
de mas abaxo, y vezina
de la mifma Doña Clara:
y fi quieres conocerla,
podràs, quando della falga.
*Lifar.* Ya no es tiempo, porque fale
fola con vna criada
Doña Clara de la fuya,
y es fuerça llegar à hablarla.
*Salen Doña Clara, y Leonor con mantos, y Doña Clara trae puefta la vanda.*
*Leon.* Donde vàs? *Clar.* A vifitar
à nueftra vezina Laura,
porque agora me embiò
à dezir, que à verla vaya,
y que aquefta vanda lleue
puefta, folo para darla.
*Lifar.* Hallandome yo en la calle,
quando vos de vueftra cafa
falis, mal podrè, feñora,
penfar que difculpa aya
de no iros firuiendo: Cielos,
què miro! efta no es la vanda
que embiò Don Felix? *Apar.*
*Clara.* Y yo,
Lifardo, cortefia tanta
os eftimo.
*Lifard.* Si, ella es, *Aparte.*
que no pudiera tan rara
labor mentir.
*Clara.* Mas mirad,
que no es razon oftentarla
en publicidad; à ver
voy à vna amiga à efta cafa
vezina, por effo falgo
oy tan poco acompañada:
quedaos aqui, porque no
os vean conmigo, pues bafta
la licencia que teneis
en mi pecho, y en mi cafa
de noche, fin que de dia
demos que dezir.
*Lifard.* Aunque aya
tan licito inconueniente
como vueftro honor, y fama;
perdonadme, que no puedo
dexar de hablar (pena eftraña!)
aora en mis penas, que nunca
fegundo termino aguardan:
y para efto, hafta la noche
es vn figlo lo que falta,
y ya el dolor me avrà muerto
de auer vifto. *Clar.* Què?
*Lifard.* Effa vanda,
que puefta en el pecho, mas
le defcubre, que le guarda,
pues defcubre tus traiciones.
*Clar.* Yo, Lifardo, no sè nada
de lo que dezis.
*Lifard.* Pues quien
effa vanda te diò, ingrata?
*Clara.* Vna amiga aora.
*Lifard.* Detente,
que es difculpa muy vfada;
pues para vueftras difculpas,
jamàs vna amiga falta.

*Clar.* Digo que me la embiò.
*Lis.* Quien antes que te la embiàra,
me contò fauores tuyos;
ya sè todo lo que passa,
ya sè que otro dueño tienes,
coronado de esperanças:
ya me ha dicho quanto està
admitido de ti. *Clar.* Basta,
Lisardo, que pienso que
dudas que soy con quien hablas.
*Lisar.* No dudo, que bien sè que eres
mudable, engañosa, y falsa:
si à Don Felix quieres bien,
si dueño suyo te llamas,
si sus fauores admites,
di, para què à mi me engañas?
Di. *Clar.* Lisardo, bueno està,
que si os di licencia para
que me pidais zelos, no
para que me digais tantas
locuras, y desatinos,
que ya los limites passan
de corteses galanteos,
y cuerdas desconfianças.
Què es aquesso de otro dueño,
otro amor, y otra esperança?
Las mugeres como yo,
no aman, ò la vez que aman,
es, para que su amor sea
caracter fixo del alma;
y aunque à los principios quise
dar satisfaciones claras
del engaño que padecen
tan pequeñas circunstancias;
ya por castigar estilos
de vuestra loca arrogancia,
y dexaros con la duda,
no lo he de hazer, que se agrauia
ofendido mi respeto,
en imaginar que aya,
si satisfacion os doy,
delito sobre que cayga.
Si estais, Lisardo, enseñado
à mugeres, que se pagan
de essos despechos, medid
mas atento la distancia,
y aprended à pedir zelos
con quexas mas cortesanas,
que no somos Damas todas,
aunque todas somos Damas.
*Vanse Doña Clara, y Leonor.*
*Hern.* Bien Doña Clara te ha dado
à entender, que es Doña Clara,
del gran Conde Claros hija,
y nieta de Claridiana,
bisnieta de Claridante,
y chozna de vna Garnacha
clarissima de Venecia,
segun lo claro que habla.
*Lisar.* Què es lo que passa por mi?
*Hern.* Lo que por qualquiera passa
el dia que vna muger
el enojo desembayna.
*Lis.* Muerto esto y entre mi, y Felix
cercado de dudas varias.
*Hernand.* Como?
*Lisar.* Como Felix dixo,
que tenia padre su Dama,
y esta no le tiene. *Hern.* Esso
cosa es de poca importancia,
que bien puede vna muger
que à dos admite, y engaña,
con vna madre en el cuerpo,
mentir vn padre en el alma.
*Lis.* Pudo la vanda ser otra?
*Hern.* Pudo, pero muy estrañas
son las señas.
*Lisard.* Què he de hazer
en tanta pena?
*Hernand.* Dexarla.

*Salen*

*Salen Don Felix, y Mendoza.*

*Fel.* A quesso te sucediò?
*Men.* Yo pienso que no escapàra
de alli viuo, si no fuera
por Beatriz, y por la carta.
*Fel.* Lisardo, por estos barrios
*Lis.* A quesso no os preguntàra
yo à vos, que ya sè que en ellos
teneis que hazer.
*Fel.* Cosa es clara,
pues del Sol que adoro, es
oy breue Esfera esta casa,
y à ella vengo, como à centro
donde mi vida descansa:
en ella, Lisardo, està
la Deidad à quien el alma
adora, y.
*Lisard.* Todo lo sè,
y puesto que amistad tanta
los dos professamos, Felix,
hablemonos cara à cara;
que esto de andar dos amigos
engañados de vna Dama,
es bueno para que dure
entretenida vna farsa,
mas no para que suceda.
*Fel.* Pues q̃ os turba? què os espãta?
que teneis?
*Lisard.* Oy me dixisteis
quanto vuestro pecho ama
vna hermosura, de quien
fauor vuestro amor alcança;
oy tambien os dixe yo,
que adoro vna soberana
beldad, admitido della;
pues vna misma son ambas.
*Felix.* Què dezis?
*Lisard.* Que la belleza
que buscais en esta casa,
à quien la vanda embiasteis,
y tiene puesta la vanda,
es la misma que yo adoro,
y que à los dos nos engaña.
*Fel.* Ved lo que dezis, Lisardo.
*Men.* Hablad quedo, que de casa
su padre sale.
*Felix.* Es la hija
deste Cauallero, Laura
vuestra Dama.
*Lisard.* Para mi
Clara, y no Laura, se llama:
para mi no tiene padre,
sino vn hermano que falta
de Madrid, y en todo miente.

*Sale Don Iñigo.*

*Iñig.* Aunque de escriuir me falta
vn pliego, boluerè en dando
à este Don Felix la carta. *Vase.*
*Fel.* Mirad, Lisardo, que à vezes
aun el mismo Sol engaña,
tomando de los colores
reflexos, y luzes varias.
*Lis.* Vuestra Dama no ha de estar
dentro desta misma casa?
la vanda no la embiasteis,
y tiene puesta la vanda?
pues la misma es que yo quiero.
*Fel.* Afirmais con veras tantas
vuestros zelos, y mis zelos,
vuestras ansias, y mis ansias,
que me hareis vencerlos; pero
no con la primera causa:
amigos somos los dos,
vos teneis vna ventaja,
que es estar desengañado,
dexad que lo mismo haga
yo, y en estandolo, luego
verèmos què medio aya

para proceder los dos
con cordura, y con templança,
finos con nueſtra amiſtad,
y ayroſos con nueſtra Dama.
*Liſard.* Dezis bien.
*d.Fel.* Alli eſperad,
mientras que yo ſubo à hablarla.
*Liſ.* Pues ſi es la que tiene pueſta,
como digo, vueſtra vanda,
es vna miſma.
*d.Felix.* A eſſo voy.
*Liſ.* En el portal os aguarda
con la reſpueſta mi pecho.
*Men.* Y los dos, ſi aqueſto pàra
en riña, què hemos de hazer?
*Hern.* Què: guardar vna aliança.
*Liſ.* Idos à caſa y en ella
eſperad. *Her.* De buena gana.
*Vanſ, y ſale Laura con la vanda pueſta, Doña Clara, Beatriz, y Leonor.*
*Laur.* Peſame que ayas venido
à verme tan diſguſtada.
*Cla.* Si Beatriz no me dixera,
Laura, quanto te importaua
que delante de tu padre
vinieſſe à darte eſta vanda,
como lo hize, no huviera
ſalido en todo oy de caſa,
que no eſtoy buena.
*Laur.* Aunque eches
à la ſalud que te falta
la culpa, otra he preſumido
que es de tu pena la cauſa.
*Clar.* Si he de dezir la verdad,
yo me eſtoy muriendo, Laura,
por eſcriuir vn papel,
que me deſahogue.
*Laur.* Saca
la eſcriuania, Beatriz,
de eſſe tocador.
*Clar.* Aguarda,
que mejor es que yo entre
à eſcriuir: enfin, tyrana *Ap.*
paſsion, te ſales con todo?
vere ſi el pecho deſcanſa,
diziendole por eſcrito
lo miſmo que de palabra. *Vaſe.*
*Laur.* Què tiene tu ama Leonor?
*Leon.* No sè què tiene mi ama,
voy a ver ſi manda algo. *Vaſe.*
*Bea.* Don Felix haſta eſta quadra
ſe ha entrado.
*Sale Don Felix.*
*Laur.* Què es eſto, Felix?
pues no miras, no reparas
que à eſtas horas?
*d.Fel.* No, que ya
ni miro ni aduierto nada.
*Laur.* Que traes?
*d.Fel.* Si se tus traiciones,
què quieres, fiera, que trayga?
quedate à Dios que no vine
mas, que à ver aqueſta vanda
en tu cuello, para ver
quanto eres fingida, y falſa.
*Laur.* Pues eſta vanda tu miſmo
no me la embiaſte?
*d.Fel.* Si ingrata.
*Laur.* Pues què te ofende?
*d.Felix.* Traella.
*Laur.* Yo pensè que era eſtimalla
por tuya. *d.Fel.* Ya ſolo es mia
en que verdades me trata.
*Laur.* Què verdades?
*d.Felix.* Tus trayciones,
mira ſi ſon harto claras:
ya sè que Liſardo es dueño
de tu amor, ya sè que alcança
tus

tus fauores, si lo son
los que no aliuian, y agrauian.
*Laur.* Què dizes, Felix? quien es,
Lisardo?
*d.Fel.* El galàn que amas,
el que cuenta tus finezas,
y ya llora tus mudanças.
*Laur.* Viuen los Cielos, Don Felix,
que te engañas.
*d.Felix.* Tu me engañas,
que èl verdad me dize.
*Laura.* Como
puede serlo quien con tantas
trayciones osa ofender
los atomos de mi fama?
*d.Fel.* Si quieres que èl te lo diga
à ti misma cara à cara,
si harà, que tomar no auemos
èl, ni yo mayor vengança
de ti, que es, aueriguar
tus trayciones.
*Laura.* Pues què aguardas?
*d.Fel.* Solo que èl llegue hasta aqui,
yo le traerè. *Laur.* Cielos, salga
de tan grande laberinto.
*Vase Don Felix, y salen Doña Clara, y Leonor.*
*Clar.* Toma este papel, y à casa
te vè, y si Lisardo fuere
à ella, dasele, y no salgas
por aì que mejor es *Vase Leonor.*
por essotra puerta: Laura,
de què lloras? *Laur.* De què soy
infelize, y desdichada;
y mas en que sea forçoso
que tu sepas mis desgracias,
pues ya no puedo escusarlo.
*Salen Don Felix, y Lisardo.*
*d.Fel.* Agora verèmos, Laura,
quien dize verdad: Lisardo,
es la Dama de la vanda
la que me aueis dicho? *Lis.* No,
que en mi vida vi esta Dama.
*Laur.* Pues como aueis dicho que
yo engaño vuestra esperança?
*Clar.* Cielo, què es esto que escucho?
*Lis.* Como los ojos se engañan!
*Lau.* Aunque basta esta disculpa,
este castigo no basta:
què causa os diò essa osadia?
*Lisar.* No puedo dezir la causa,
sin que licencia me dè
la señora Doña Clara,
en cuyo pecho primero
vi, señora, aquessa vanda.
*d.Fel.* Sin dezirla, la aueis dicho:
perdoname, hermosa Laura,
mi temor.
*Lisard.* Tu, Clara hermosa,
mi necia desconfiança.
*Laur.* De albricias del desengaño,
te perdono ofensa tanta.
*Clar.* Yo no, q̃ aun dura en mi pecho
el. *Sale Leonor.*
*Leon.* Señora? *Clar.* Què ay?
*Leonor.* Que en casa
en este instante se apea
tu hermano, que de Granada
viene. *Bea.* Y mi señor tambien
la escalera sube.
*d.Felix.* Estraña *Dentro ruido.*
confusion!
*Lisar.* Què hemos de hazer?
*Clar.* Yo estoy muerta.
*Laur.* Yo turbada.
*Beat.* Pues ni te turbes, ni mueras;
sino atended à esta traza,
los dos aqui os esconded,
y las dos à essotra sala
salid; tu di à mi señor.

*Laur.* Què?
*Beatr.* Que con Clara se vaya,
para que su hermano entienda
la visita donde estaua;
y assi, podre yo entretanto
darles lugar à que salgan.
*Id. Fel.* Bien dize.
*Beat.* Pues à esconderos
los dos, y las dos, cobradas
del susto, à engañar al viejo.
*Lisard.* Vamos, Don Felix.
*Clar.* Vèn, Laura.
*Beatr.* Sin mi, los quatro no valen
sus mentiras llenas de agua.

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Mendoza, y Hernando con vna luz.*

*Hern.* Mata essa luz, pues que ya
la del dia en casa entra
con tal desverguença, que
no aguarda à pedir licencia.
*Men.* Hernãdo, has visto en tu vida
supercheria como esta,
que nuestros amos han hecho
cõ nosotros? *Her.* Què te quexas?
*Mẽ.* Què me he de quexar? no basta
que al amanecer no vengan
à acostarse, y que vestidos
hasta estas horas nos tengan,
grullas de capa y espada?
*Hern.* Pluguiera à Dios, esso fuera
cada noche. *Men.* Cada noche
no acostarse? *Hern.* Pues huviera
cosa de mas gusto, que,
sin tener vno pereza,
hallarse cada mañana
vestido? porque ay paciencia
para dispertar vn hombre
en camisa, y mirar llenas
todas sus sillas de alhajas
que ha de acomodar por fuerça?
Resueluese en que ha de ser,
y por el jubon empieza;
saca vna pierna, y por vn
calçon de lienço la entra:
y despues de auerla puesto
su escarpin, y su calceta,
y su media, y su zapato,
y su liga, à la tarea
de calceta, de escarpin,
de liga, zapato, media,
y calçon, sacrificada
buelue à sacar la otra pierna;
item mas, otros calçones,
atales las bocas, tienta
las ligas, y halla que siempre
vna està floxa, otra aprieta;
con siete nudos, y siete
lazadas, siete agujetas
se ataca, tres, y tres, y vna:
ya en calças, y en jubon, llega
peyne, y escobilla, Iuezes
del copete, y las guedexas;
labase manos, y cara,
ponese vna vigotera,
y encaxase en cuello, y manos
vna golilla, y dos bueltas,
vna ropilla, vna daga,
vna pretina, y tràs ella,
espada, capa, y sombrero:
y para què es toda esta
casila de alhajas? para
quitarselas con la mesma
orden à la noche; y ay
quien dormir vestido sienta?
ahorrando el dormir vestido,
de tantas impertinencias.
*Men.* Dexa locuras, y dime

*Laur.* Què?
*Beatr.* Que con Clara se vaya,
para que su hermano entienda
la visita donde estaua;
y assi, podre yo entretanto
darles lugar à que salgan.
*Id. Fel.* Bien dize.
*Beat.* Pues à esconderos
los dos, y las dos, cobradas
del susto, à engañar al viejo.
*Lisard.* Vamos, Don Felix.
*Clar.* Vèn, Laura.
*Beatr.* Sin mi, los quatro no valen
sus mentiras llenas de agua.

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Mendoza, y Hernando con vna luz.*

*Hern.* Mata essa luz, pues que ya
la del dia en casa entra
con tal desverguença, que
no aguarda à pedir licencia.
*Men.* Hernãdo, has visto en tu vida
supercheria como esta,
que nuestros amos han hecho
cõ nosotros? *Her.* Què te quexas?
*Mẽ.* Què me he de quexar? no basta
que al amanecer no vengan
à acostarse, y que vestidos
hasta estas horas nos tengan,
grullas de capa y espada?
*Hern.* Pluguiera à Dios, esso fuera
cada noche. *Men.* Cada noche
no acostarse? *Hern.* Pues huviera
cosa de mas gusto, que,
sin tener vno pereza,
hallarse cada mañana
vestido? porque ay paciencia
para dispertar vn hombre
en camisa, y mirar llenas
todas sus sillas de alhajas
que ha de acomodar por fuerça?
Resueluese en que ha de ser,
y por el jubon empieza;
saca vna pierna, y por vn
calçon de lienço la entra:
y despues de auerla puesto
su escarpin, y su calceta,
y su media, y su zapato,
y su liga, à la tarea
de calceta, de escarpin,
de liga, zapato, media,
y calçon, sacrificada
buelue à sacar la otra pierna;
item mas, otros calçones,
atales las bocas, tienta
las ligas, y halla que siempre
vna està floxa, otra aprieta;
con siete nudos, y siete
lazadas, siete agujetas
se ataca, tres, y tres, y vna:
ya en calças, y en jubon, llega
peyne, y escobilla, Iuezes
del copete, y las guedexas;
labase manos, y cara,
ponese vna vigotera,
y encaxase en cuello, y manos
vna golilla, y dos bueltas,
vna ropilla, vna daga,
vna pretina, y tràs ella,
espada, capa, y sombrero:
y para què es toda esta
casila de alhajas? para
quitarselas con la mesma
orden à la noche; y ay
quien dormir vestido sienta?
ahorrando el dormir vestido,
de tantas impertinencias.
*Men.* Dexa locuras, y dime

si avrà pàrado en pendencia
el sucesso de la vanda?
*Her.* Aun bien q̃ los dos con buena
reputacion nos venimos,
no tan solo con licencia;
pero con orden, Mendoza,
de que hiziessemos ausencia
de la casa, y de la calle.
*Men.* Quanto valgo, y tengo diera
por saber en què ha pàrado.
*Hern.* Ya lo sabràs, que ya llegan
juntos los dos: es buena hora
de venir à casa esta?
*Salen Lisardo, y Don Felix.*
*d.Fel.* Si es buena, ò mala, no auemos
de darte, Hernando, la cuenta.
*Her.* Mala noche, y parir riña?
*Mend.* Calla, Hernando.
*d.Fel.* Avrà paciencia,
Lisardo, que me consuele
en confusion como esta?
*Lis.* Ello fue cosa impossible
el preuenir, que boluiera
de lleuar à Doña Clara
el padre con tanta priessa,
que no pudieramos, Felix,
salir antes que nos viera;
mas vos tuvisteis la culpa,
que os quedasteis en aquella
sazon hablando. *d.Fel.* Beatriz
me tuvo, diziendo que era
justo auisarme de que
su amo por la estafeta
auia tenido vn pliego;
y antes que mas me dixera,
sentimos la voz, de suerte,
que sin que el caso supiera,
à que me detuvo, huvimos
de ocasionar la sospecha
de su padre.
*Lis.* Ella no es grande,
pues solo nos viò à la puerta
de la calle, y no del quarto.
*d.Fel.* Si su condicion no fuera
tan terrible, no importàra;
mas aunque tan leue sea
la ocasion, temo que Laura
vn grande disgusto tenga.
*Lisar.* Si esso nos tuvo en la calle
toda la noche, y ni en ella,
ni en su casa hemos sentido
ruido alguno, bien pudiera
tanto silencio quietaros.
*d.Fel.* No es possible.
*Lisard.* Lo que desta
pesadumbre saco yo,
es, sentir tanto la vuestra;
que no me dexa lugar
para que la mia sienta.
*d.Fel.* Pues què pesadumbre vos
teneis? *Lis.* Pareceos pequeña
auer venido vn hermano,
que ha de embaraçar por fuerça
las ocasiones de ver
à Clara? *d.Fel.* Si bien se acuerda
mi memoria, la criada
que entrò tan turbada, y muerta
à dezir que auia venido,
de Granada dixo. *Lis.* Es cierta
cosa, que en Granada estaua
en el pleyto de vna herencia.
*d.Fel.* Como se llama? quizàs
le conocerè. *Lis.* Aunque quiera
deziroslo, no lo sè,
que nunca me dixo ella
mas de que tenia vn hermano.
*Hern.* En toda vna noche entera
no aueis tenido lugar
de hablar, que con tanta flema
os poneis à hablar agora?

no fuera mejor? *d.Fel.* No fuera,
dexanos, Hernando. *Her.* Sabes
lo que iva à dezir?
*Lisard.* Que sea
lo que fuere, es necedad.
*Hern.* Yo niego la consequencia,
pues es. *Lisard.* Què?
*Hern.* Que os acosteis.
*d.Fel.* Ningun descanso me espera,
descansad, Lisardo, vos,
que yo doy luego la buelta.
*Lisard.* Donde vais?
*d.Fel.* Por tantas partes
oy mi desdicha me cerca,
que es la vonando pesares,
vnos tràs otros se lleua:
no tuve cartas ayer
de mi padre, y creo que vengan
en pliego de vn hombre, que es
de Granada, assi quisiera,
antes que de casa salga,
hablarle Lisardo, en ella...
*Lisard.* Id con Dios.
*d.Fel.* Vamos, Mendoza. *Vanse.*
*Hern.* Señor, por Dios, que yo sepa
que ha sido esto.
*Lisard.* Nada ha sido,
pero quien ama, se altera
de poco: quando subimos
los dos à saber si era
Clara à quien auia embiado
la vanda que tenia puesta,
vimos que auia sido trueco,
engañandome las señas:
contentos, enfin, los dos
de que nuestra competencia
cessasse, estauamos, quando
dos criadas juntas entran:
vna à dezir, que el hermano
de Clara à aquella hora mesma
de Granada auia venido:
y otra à dezir que à la puerta
llamaua el padre de Laura:
trazòse, que le dixera
Clara, que la acompañasse,
para que en su breue ausencia
nos saliessemos nosotros,
hizose desta manera;
pero como estàn las casas
de Clara, y Laura tan cerca,
y èl no debiò de hazer mas
que lleuarla hasta la puerta,
en vn instante que Felix
se detuvo en la escalera
à oir no sè què, que Beatriz
le dezia, ya por ella
el viejo subia, y huvo
de dar con los dos, por fuerça:
quien và? dixo, respondimos:
gente de paz: pues què intentan
aqui? replicò: yo entonces
le dixe: es la casa esta,
señor, donde vn Cauallero
en este instante se apea?
no es aquesta, respondiò,
dando vozes que traxeran
luz, que auia de conocernos:
Los dos, como aquello no era
lance de duelo, à la calle
salimos, y el viejo à ella
tan brioso tràs nosotros,
que por no hazerlo pendencia,
huvimos de retirarnos,
dando à la calle la buelta.
Siguiònos, pero no pudo
alcançarnos, demanera,
que rezelando Don Felix
algun riesgo en Laura bella,
toda la noche se ha estado
hecho estatua de su puerta,

hasta

hasta que el Sol nos echò
de sus vmbrales, y.
*Hernand.* Espera,
que, ò me engaño, ò es el padre
de Laura el que en casa entra.
*Lis.* En casa? si, viue Dios,
èl es, quanto và que llega
à auer sabido que Felix
el de anoche fue, y intenta,
ò tomar satisfaciones,
ò darle prudentes quexas?
*Her.* Quien le avrà dicho q̃ èl fue,
viendole à obscuras?
*Lisard.* Què necia
duda es aquessa! sabiendo
que ay criadas que lo sepan.
*Her.* Quizà buscarà otra cosa.
*Lisard.* Puede ser.
*Hern.* Hasta aqui se entra.
*Sale Don Iñigo.*
*d.Iñig.* Aunq̃ las sombras de anoche
con tal cuydado me tengan,
no han de obligarme à que falte
à justas correspondencias:
este quarto me dixeron
ayer, que el de Felix era.
*Lisar.* Que le he conocido avrè
de dissimular por fuerça:
Cauallero, què mandais?
*d.Iñig.* Si sois vos, saber quisiera.
*Lisard.* Quien?
*d.Iñig.* Don Felix de Toledo.
*Lis.* No fue vana mi sospecha. *Ap.*
*Her.* De todo viene informado. *Ap.*
*Lis.* Pero aunque noticia tenga
del nombre, de la persona *Apart.*
no, pues preguntando llega
si soy yo Don Felix, haga
mi amistad vna fineza,
que es preuenir, y escusar
con cordura, y con prudencia
à Don Felix vn disgusto,
pues si preuenirle intenta,
que no le mire en su casa,
quando yo aqui se le ofrezca,
le hago buen tercio à D. Felix,
siendo yo con quien èl tenga
para adelante el cuidado.
*d.Iñig.* No merezco mas respuesta?
*Lis.* No os espanteis de que dude,
por causas que à ello me fuerçã,
el dezir que soy Don Felix;
pero por muchas que tenga,
vna cosa es encubrirlo,
y otra es negarlo à quien llega
à preguntarlo: yo soy
Don Felix.
*Hern.* Señor, què intentas?
*Lisar.* Deshazer vna desdicha.
*Hern.* Mas parece que es hazerla.
*d.Iñig.* Corrido estoy, que no ayan
dichomelo antes las señas
de vuestra gran bizarria,
Don Felix, que la voz vuestra
no os alboroteis, que no
importa que yo lo sepa:
y agora dadme los braços,
que son generosa deuda
del cuidado con que vengo
buscandoos.
*Hern.* Què historia es esta? *Ap.*
quando pensè que al nombrarse,
con vna daga le diera,
tan cariñoso le abraça?
*d.Iñig.* Sentaos, sentaos, que quisiera
hablar con vos muy despacio.
*Lisar.* Sentaos vos, y agora sepa
quien tanta merced me haze.
*d.Iñig.* Quien vuestra salud desea,
y vuestra quietud, Don Felix,
aun

aun mas que la suya mesma,
por muchas obligaciones
que tiene à la sangre vuestra.
*Her.* Suegro de paz es, no es poco,
quando son suegros de guerra
todos quantos ay. *Lis.* El tiene
grã valor, ò gran prudencia. *Ap.*
*d. Iñ g.* Don Iñigo soy de Lara,
para seruiros; apenas
estas cartas recebi
ayer, quando con presteza
vine à esta posada, no
tuve dicha de que en ella
os hallasse; y assi, vengo
tan demañana à traerlas:
de vuestro padre, Don Felix,
son, en la mia me ordena
q̃ os busque, y os dè este pliego,
que importa la diligencia
de vn auiso que en el viene,
leedle. *Hern.* Señor, no le leas,
que esto de dar vna carta,
y vna estocada con ella,
es treta vsada, y el viejo
es zayno. *Lis.* Fuerça es leerla,
ya empeñado en que soy Felix:
leo, pues me dais licencia.
*Lee.* El señor Don Iñigo de Lara,
que pondrà esta en vuestras manos, es à quien mi vida confiessa grandes obligaciones: no me hè valido de las finezas de su amistad hasta aora, por no tener certeza de que estuviesse en essa Corte; pero auiendome informado de que reside en ella, os escrivo por su orden, assi por el riesgo q̃ puede tener vuestro nombre en los sobreescritos, como por la seguridad de que lleguen à vuestras manos. Aquel Cauallero conualeciò ya de sus heridas, saliò con su pleyto, y và à essa Corte; y assi, en qualquier estado que esten vuestras pretensiones, las dexad, y bolueos à Granada. Dios os guarde.
*d. Iñ.* Quanto aì el señor D. Diego
encarece las finezas
de mi amistad, es vn breue
rasgo, vna linea pequeña
de lo que debo acudir
à seruiros. *Lis.* Bien lo muestra
el cuidado, Dios os guarde,
por la breue diligencia
del auiso, que no dudo
de quanta importancia sea.
*d. Iñ g.* Pues que fue aquesto?
*Lisard.* Vn pesar,
que me obligò à hazer ausencia
de Granada.
*d. Iñig.* No me espantan
mocedades como essas,
por ellas passamos todos:
yo me acuerdo q̃ en las nuestras
vuestro padre, y yo salimos
de cierta honrada pendencia
muy ayrosos: què valiente,
galàn, y entendido era!
*Lisard.* Vos le hazeis merced.

*Sale Don Felix.*

*d. Felix.* Lisardo,
buscandoos bueluo con nueua
pesadumbre: mas què miro! *Ap.*
Don Iñigo aqui? què intenta?
*Lis.* Pues perdonad, y vn instante
esperad. *d. Fel.* Que os obedezca
es justo: què es esto, Hernando?
*Hern.* Pues ay alguien que lo sepa?
*d. Iñi.* Como aqueste Cauallero,

que

que tan deslumbrado entra,
os llama Lisardo? *Lis.* Como
el disgusto de mi ausencia
me obligò à mudar el nombre,
por el riesgo que pudiera
tener el ser conocido;
y esta fue la causa mesma
porque dudè antes de agora
dezirle. *d. Iñi.* Preuencion cuerda;
mas ya que essa preuencion
tuvisteis, como en aquesta
possada, viniendo yo
ayer à veros en ella,
preguntando por Don Felix.
*d. Fel.* Q. mandais?
*Hern.* Detente, espera,
que ay otro Don Felix ya.
*d. Iñig.* Me dixeron, que este era
vuestro quarto?
*Lisar.* Como aunque
quise que no se supiera,
no lo pude conseguir,
que personas de mi tierra,
con quien no pude fingirle,
deshizieron la aduertencia:
y assi, Felix, y Lisardo
me llaman à vn tiempo en esta
possada, y yo no he querido,
por no engendrar mas sospecha,
aduertirles que me nieguen
à nadie que à verme venga.
*d. Fel.* Què secreto es este, Hernãdo?
*Hern.* El demonio que lo entienda.
*d. Iñ.* Cõ todo esso, es gran descuido
el viuir de essa manera;
y mas agora teniendo
de vuestro enemigo nuevas.
*Lisar.* Yo procurarè guardarme.
*d. Iñig.* Sabe Dios quanto me pesa
de no poder ofreceros
mi casa, para que della
vais desde luego à seruiros;
pero dilatarlo es fuerça,
señor, hasta que acomode
el modo de la viuienda,
que luego aueis de ir à honrarla:
y aora, porque no quisiera
que esse Cauallero espere,
quedad con Dios.
*Lisard.* Mi defensa
no os ponga en tanto cuidado;
pues basta que yo merezca
saber donde os he de hallar,
para que os pague esta deuda.
*d. Iñig.* Yo viuo, porque sepais,
para quanto se os ofrezca,
donde teneis vn criado,
en la calle de las Huertas.
*Lisar.* Para acudir à seruiros,
vsarè de essa licencia.
*d. Iñig.* Quedad con Dios.
*Lisard.* El os guarde.
*d. Iñig.* Què briò! què gentileza!
de su padre es vn retrato. *Vase.*
*d. Fel.* Lisardo, por Dios que sepa
desta nouedad la causa:
què es esto?
*Lisard.* Todo se encierra
en que ay amigos que matan,
por ignorancia, con buena
intencion, y yo os he muerto
oy, Don Felix, por tenerla.
*d. Fel.* Como?
*Lis.* Tomad esta carta
de vuestro padre, y en ella
vereis la amistad que tiene
con Don Iñigo; à traerla
vino y yo, quando por vos
preguntò, entrando en sospecha
de que os buscaua quexoso,

por

por satisfacer la ofensa,
creyendo que por alguna
de sus criadas huviera
sabido el nombre, por dar
à vuestro amor franca puerta,
quebrandose en mi el enojo,
fingi vuestro nombre, en prueba
de mi amistad, escusandoos,
ò el auiso, ò la pendencia.
*d. Fel.* Bien dezis, Lisardo, que
ha sido accion como esta
matar con buena intencion,
pues me quitasteis que sea
huesped dichoso de Laura,
à quien adoro. *Lis.* Paciencia,
y persuadiros à que
fue yerro de mi fineza.
*d. Fel.* Esta, sin duda, es la carta,
de que quiso Laura bella
anoche auisarme. *Lis.* Y no
en esso el disgusto cessa;
pues vuestro padre os embia
auiso, Felix, en ella
de que ya vuestro enemigo
viene à Madrid.
*d. Fel.* Aunque venga
à solo darme la muerte,
no podrà, pues de manera
me tienen muerto mis ansias,
que serà inutil la ofensa:
venid, Lisardo, conmigo,
verèmos como se pueda
aquesto enmendar, porque
quiero tambien daros cuenta
de vn papel que me ha embiado
Laura, en que dize, la vea
esta tarde, porque importa
su vida, y honor, que sepa
el estado en que la tiene
mi amor. *Lis.* Pues de què manera
en su casa aueis de entrar?
*d. Fel.* Pues ella lo dize, ella
lo avrà mirado. *Lis.* El empeño
es grande. *d. Fel.* Quando lo sea,
què importa, si es cierto que
no quiere el que no se arriesga?
*Vanse, y sale Doña Clara, y D. Antonio.*
*d. An.* Haz oy esto por mi, hermana.
*Clar.* Què impossible cosa huvieta,
que por ti mi amor no hizieta?
pero es tu esperança vana.
*d. Anton.* Como?
*Clara.* Como es tan tyrana
de Laura la condicion,
tan libre la presuncion,
tan altiua la estrañeza,
tan discreta la belleza,
tan bella la discrecion,
que temo que tu cuidado
desayrado ha de quedar.
*d. Ant.* Nunca vn hõbre, por amar,
quedar puede desayrado:
pues el que mas despreciado
llora vno, y otro desdèn,
mas oluidado de quien
mas adora, en duelo tal,
no es possible quedar mal,
pues queda queriendo bien.
Demàs de que nada ha auido
de tan graue rebeldia,
que à la industria, ò la porfia
no se aya dado à partido:
nace el marmol escondido
de vn monte, y no està seguro
del cincel; de vn centro obscuro
nace el bronce, y del buril
no escapa, siendo sutil
basto bronce, y marmol duro.
Nace el oro hijo del Sol
en la mas oculta mina,

y à

y à vna experiencia diuina
le hize tratable el crisol:
emulo al mayor farol
nace el diamante constante,
solo à si tan semejante,
que no se dexa labrar,
hasta que viene à costar
vn diamante otro diamante:
y quieres que vn temor vil
niegue à mi pena cruel
lo porfiado de vn sincel,
lo prolixo de vn buril,
y del crisol lo sutil,
del diamante lo constante?
no, que mi amor arrogante
marmol, jaspe, oro, arrebol
ha de ablandar al crisol,
sincel, buril, y diamante.

*Cla.* Notable estremo de amor
el tuyo es, ayer venisse,
esta mañana la viste,
y ya con tanto rigor
la vezindad de su ardor
te abrasa? si ya no fuesse
aspirar à que se hiziesse
por ti el todo que dezia:
junto à mi casa viuia,
porque mas cerca muriesse.

*Ant.* No es tan luiano mi afecto,
tan facil mi voluntad,
que por solo vezindad
se atreuiesse à su respeto:
dias ha que mi alma objeto
fue de sus rayos ardientes,
y que amor los accidentes
trocando à nuestras passiones,
hiriò nuestros coraçones
con harpones diferentes.
Antes, Clara hermosa, que
me ausentasse, la serui,
de su padre amigo fui,
y à entrambos los visitè,
ausente la idolatrè
en el Sol, que como èl
à vn laurel adorò fiel,
y yo à vna Laura, creìa
que darme nueuas podia
de mi Laura su laurel.
Confiesso que despreciado
siempre viui de su amor,
y que la amè con temor,
porque no ay mas triste estado,
que el de vn pobre enamorado:
mas ya que en fauor ha sido
el pleyto con que he salido,
es justo que el suyo aguarde,
porque no ay rico cobarde,
como no ay pobre atreuido.
Y assi, viendo que podre
con su padre declararme,
hermana, y para casarme
pedirsela, mal harè
en malograr tanta fè:
si bien, obligarla quiero
antes.

*Clar.* Hazes bien, si infiero
quan necio en el Mundo es
quien osa gozar despues
lo que no agradò primero:
pero dexame admirar,
que vna ausencia y vna herida,
que à lo vltimo de tu vida
te tuvo, para oluidar
no bastassen. *Ant.* Mi pesar
no me renueuès, porque
si en èl me hablas, no tendre,
en ira el alma ocupada,
gusto para hablar en nada,
hasta que vengado este.

*Clar.* Pues hablemos en tu amor,

si aquesto te dà disgusto,
que siendo, hermano, tan justo,
fuera no ayudarte error:
què podrè hazer en fauor
de tu pena? *d. Ant.* Visitar
oy à Laura, con que entrar
podrè, buscandote, y ver
su beldad. *Clar.* Si la vi ayer,
como oy tengo de tornar
à verla?
*d. Ant.* Pues dame, hermana,
de tu parte algun recado,
con que yo entre disculpado.
*Clar.* Esso harè de mejor gana,
dila que yo he de ir mañana
à dar cierto parabien:
y assi, que me preste es bien
sus joyas, y que no embio
criado, porque no me fio
de vno, que es nueuo.
*d. Anton.* Està bien,
quedate con Dios, que ya
muero por llegar à vella:
ay Laura diuina, y bella,
vna esperança me dà,
que bien merecida està
de tanto amar, y sentir. *Vase.*
*Clar.* Aunque debiera aduertir
à mi hermano del amor
de Laura, y Felix, error
el llegarselo à dezir
tan presto fuera, pues queda
tiempo, antes que por muger
la pida, que esso ha de ser
quando ya callar no pueda:
si bien, siento que conceda
con tanta seguridad
à Laura su libertad,
sabiendo yo, que ella adora
otro amante: ò quanto ignora
rendida vna voluntad!
Pues si assi ha compadecido
galàn, que ignorando està
que otro admitido es, què harà
galàn que lo aya sabido,
y enamorado, y rendido
passa por sus desconsuelos?
pero mal he dicho, Cielos,
que lastima no merece
galàn tan vil, que se ofrece
voluntarioso à sus zelos.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Al tiempo que ya de casa
Don Antonio mi señor
sale, ostentando su amor
Lisardo, la calle passa.
*Clar.* Leonor, el pecho se abrasa
por hablarle: y pues que và
mi hermano donde estarà
diuertido, hablarle aguardo,
haz vna seña à Lisardo,
dile que suba. *Leon.* Serà
auenturarte, señora.
*Clar.* Pues què querias que amàra
yo, si nada auenturàra?
y supuesto que es agora
buena ocasion, vè, Leonora,
dile que entre: coraçon,
no temas, que no es razon,
si amor te llega à valer,
porque ser Dios, y temer,
implica contradicion. *Vanse.*

*Sale Laura, Beatriz, y Don Felix.*

*Laur.* Sabiendo que ocupado
oy mi padre estaria,
Don Felix, todo el dia
en vn negocio, he dado
lugar a que esta tarde
entres aqui, que amor nunca es
cobarde.

*d. Fel.*

*d.Felix.* Del papel aduertido,
para el riesgo llamado,
por la ocasion buscado,
y al tiempo agradecido,
à verte vengo, Laura,
con mi peligro tu temor restaura.
*Laur.* Beatriz, desde essa puerta,
pues no ha de estar cerrada,
de vna seña auisada
està, por si alguien viene. *Be.* Yo estoy muerta!
*Laur.* Tantas penas me ofrece *Vase Beatriz.*
à vn tiempo mi fortuna,
que atenta à cada vna,
no sè por qual empieze,
Don Felix, que qualquiera
pretende, por mayor, ser la primera.
*d.Felix.* Detente, y mas no llores,
que en vender fuera necio
mis finezas à precio
de lagrimas que son perlas, y flores;
pues Mayo, y Sol, al verlas,
vno las haze flores, y otro perlas:
no ha de costar tan caro
lo que tu me pidieres;
dime, pues, lo que quieres,
y aun es mi amor tan raro,
que solo siente agora
el que ayas de dezirmelo, señora,
que aun vna vez quisiera,
que el verte obedecida no costàra.
O quien adiuinàra!
Quien Astrologo fuera!
para saber el fin de tus enojos,
mirado en el eclypse de los ojos.
*Laur.* Don Felix, yo he pensado
el mas licito medio,
que pueda ser remedio
de vno, y otro cuydado,
si es verdad que me quieres.
*d.Fel.* Qual es?

*Lau.* Pues que mi padre quien tu eres
sabe, y de tu nobleza
està tan informado,
que no dudo que ya te aya buscado
para darte vnas cartas su fineza,
que era lo que dezia
Beatriz anoche, quando ya èl boluia:
declarate con èl, que declarado
vna vez, tratarèmos,
sin que sean tan costosos los estremos,
de los medios, quedando assegurado
mi honor, Felix, mi padre agradecido,
mi amor logrado, y mi deseo cumplido.
*d.Fel.* Dizes bien, y mil vezes
agradezco el partido que me ofreces:
la causa, Laura, de que al mismo instante
tus leyes no obedezca,
y à tu padre me ofrezca,
serà porque primero es importante,
porque èl se satisfaga
de quien soy, que vn engaño se deshaga.
*Laur.* Ay de mi! pues què engaño
puede auer en quien eres?
*d.Fel.* No te assustes, ni alteres,
que bien facil es, Laura, el desengaño.
*Laur.* Pues dime, tu no has sido
para quien vnas cartas han venido?
*d.Fel.* Si, hermosa Laura mia.
*Laur.* Y ya no tè ha buscado?
*d.Fel.* En mi posada ha estado,
amaneciendo en ella con el dia.
*Lau.* Pues què engaño en quien eres auer puede?
*d.Fel.* Oye, y sabràsle. *Lau.* Vn mal à otro sucede.
*d.Fel.* Buscandome. *Sale Beatriz.*
*Beat.* Señora?
*Laura.* Què ay, Beatriz?
*Beatr.* Que à la puerta llega agora
Don Antonio, el hermano
de Doña Clara, y dize, que conuiene
hablarte, que à vn recado suyo viene.

*Laur.*

*Lau.* Di que mi padre no està en casa. *Be.* En vano
serà, que yà hasta esta
sala se entrò, sin esperar respuesta.
*Laur.* Don Felix, no te vea.
*d.Fel.* No entre, y no me verà, que quien no sea
tu padre, Laura, à mi no ha de obligarme
oy à esconderme del, ni à retirarme.
*Laur.* Pues mi honor no te debe
mas atenciõ? *d.Fel.* El mismo à esto me mueue,
que tu honor es el mio.
*Laur.* Que he de deberte esta fineza fio:
entrate à esse aposento,
yo le despedire luego al momento.
*Beat.* Ved que entra. *Lau.* Haz por mi esto.
*d.Fel.* O dulce encanto
del hombre, què no puede vuestro llanto!
*Escondese Don Felix, y sale Don Antonio.*
*d.Ant.* Sin licencia, señora,
de vn recado, que aora
me diò mi hermana, à entrar aqui no osara.
*Laur.* Que manda la señora Doña Clara,
me dezid breuemente,
y perdonad, que el tiempo no consiente,
que en visita os reciba,
no estando aqui mi padre. *d.An.* Tan esquiua
como os dexè, os he hallado.
*Bea.* Mas que el recado pone à mal recado
aqueste Cauallero?
*Laur.* Solo à lo que venis es lo que espero.
*Sale Don Felix al paño, y repara en Don Antonio.*
*d.Fel.* Cielos, què es lo que miro!
el es, con nueua causa ya me admiro
de mis sucessos.
*Laur.* Que mandais? *d.Ant.* Mi hermana
vn parabien que dar tiene mañana:
y por ir mas gallarda hermosa y rica,
que la deis vuestras joyas os suplica,
para luzir con ellas,
que al fin, joyas del Sol, seràn Estrellas.
*Laur.* Vn criado no auia

que traxera el recado? *d. Anton.* No le embia,
señora, con criado,
que de vno que tiene no ha fiado,
porque ha poco que en casa
està, tanto interès. *Laur.* Pues si esso passa,
por aquessa ventana de su quarto,
que cae à mi jardin, no me mandàra,
que algun criado mio las lleuàra?
*d. Ant.* Si auia de venir vn criado suyo,
ò ir vno vuestro, justamente arguyo,
que hizo que como suyo aqui viniesse,
para que como vuestro allà boluiesse:
pues claramente muestro,
que lo fui suyo, para serlo vuestro.
*Laur.* Solo aora le faltaua à mi cuidado,
que este me hablasse en el amor passado. *Ap.*
*d. Fel.* Solo aora les faltaua à mis desvelos,
que mi enemigo se vengasse à zelos.
*Laur.* Beatriz, saca al instante
de aquesse tocador las joyas mias.
*d. Ant.* Si salen de la esfera de los dias,
rayo serà de luz cada diamante.
*Laur.* Què aguardas? *Beat.* Voy bolando.
*Entra Beatriz adonde està Don Felix.*
*d. Ant.* No la deis tanta prisa: que esperando
mas contento estarè. *Laur.* Conuiene esto,
que venga presto, porque os vais vos presto.
*d. Ant.* Pues si tan breue señora,
es el espacio que tengo
de vida, que por minutos
me la està contando el tiempo,
mal harè en desperdiciarle,
que fuera ignorante, ò necio,
el que vn momento perdiera,
quando viue por momentos.
Aun que vengo à lleuar joyas,
mejor dixera que vengo
à traerlas, pues que traigo
la firmeza de mi pecho.
*Lau.* Cielos, què es esto que oygo?
*d. Fe.* Què es esto q̃ escucho, Cielos?
*d. Ant.* Bien os acordareis, Laura,
de quan rendido mi afecto
os adorò, y.
*Laura.* No digais
mas, que de nada me acuerdo,
sino de que vn tiempo fuisteis.
*d. Fel.* Oygamos que fue.
*Laur.* El objeto
de mis altiuos rigores,
de mis desdenes seueros.
*d. Felix.* Esso si.
*d. Anton.* Y esso es lo mismo
que

que yo iva à dezir, que atento
à tantos agrauios, quise
hazeros memoria dellos;
porque en aquesta ocasion,
encontrados los estremos,
vos boluais à repetirlos,
y yo buelua à padecerlos.

*A la puerta Beatriz, y Don Felix.*

*d.Fel.* Quien tendrà paciencia para
escuchar que estè diziendo
otro amores à su Dama,
aunque ella diga desprecios?
Viue Dios. *Quiere salir.*

*Beatr.* Señor, què hazes?

*d.Fel.* Beatriz, suelta.

*Beat.* Estate quedo,
que ya yo saco las joyas,
con que se irà.

*d.Ant.* Què es aquello?

*Laur.* Ay de mi!

*Beat.* Yo, que en la puerta
tropecè deste aposento:
ya estàn las joyas aqui.

*Laur.* Estas son quantas yo tengo:
si esto es à lo que venisteis,
veislas aqui, y idos luego,
señor Don Antonio. *d.Ant.* Yo,
(perdonad mi atreuimiento)
no me tengo de ir, señora,
sin que vos oigais primero,
que no solo à aquesto vine.

*Lau.* Si yo no quiero saberlo,
de què seruirà el dezirlo?

*d.An.* De cumplir yo cõ mi afecto.

*Lau.* Hazedme merced de ir os.

*d.Fel.* Ya que le dè Laura siento
prisa: si serà porque
no descubra algun secreto?

*d.An.* En diziendo de vna vez,
Laura, todo quanto siento.

*Laur.* Dezid, pues, que no podeis
dezir mas, que os aborrezco.

*d.An.* Yo, hermosa Laura, jamàs
tener pude atreuimiento
de miraros, si no es
con el decoro, y respeto
que vuestro estado, y mi sangre
permiten à mis deseos,
à cuya cuenta sufri
iras, y desdenes vuestros.
Acobardaua me mas,
que vuestro rigor seuero,
mi fortuna, porque vn pobre,
homicida es de si mesmo.
Para alentarme à seruiros,
no, señora, à mereceros,
con vn noble mayorazgo
oy rico, y honrado bueluo:
todo es poco para vos,
mas lo que fuere os ofrezco,
aduirtiendoos que no os pido
licencia, que no la espero,
para pediros, señora,
à vuestro padre por dueño,
sino que os auiso solo
desta esperança que tengo,
porque me trateis con mas
rigores, pues todos ellos
seràn honras de vn marido,
si son de vn galàn desprecios.

*d.Fel.* Ya para oir mas, no ay,
ni valor, ni sufrimiento.

*Laur.* Mi padre os responderà,
señor Don Antonio, à esso,
quando vos le hableis; y yo,
quãdo èl lo diga, aora os ruego,
que aquestas joyas tomeis,
y os vais con Dios.

*d.Ant.* Quando llego
de vuestra mano à tomarlas,

que es joya de cristal pienso;
y assi, pues tomo las joyas,
tambien podrè.

*Al ir à tomarla la mano, sale D. Felix.*

*d. Felix.* Deteneos,
que essa mano, ni tomada,
ni pedida ha de ser. *Lau.* Cielos,
muerta estoy!

*d. An.* Que es lo que miro?
de que vos seais me huelgo
quien lo estorue, por tomar
ambas venganças à vn tiempo.

*Bea.* Muertes de hõbres ha de auer.

*d. Fel.* Si vos por el lance nuestro,
ocasion para matarme
teneis, yo tambien la tengo;
vos, porque yo os di vna herida;
yo, porque vos me dais zelos.
Y pues yo con mayor causa,
me reporto, hazed lo mesmo,
que el estrado de vna Dama
no es campaña para el duelo.

*d. Fel.* Dezis bien, fuera salgamos,
donde los dos, cuerpo à cuerpo
nos veamos. *d. Fel.* Ya os sigo yo.

*Laura.* Mirad. *Dentro D. Inigo.*

*d. Iñig.* Como està aqui abierto?

*Bea.* No lo dixe yo, que haria
diez iqueste padre nuestro?

*Lau.* Llenòse el numero (ay triste!)
de mis penas, y tormentos:
Caualleros, pues lo sois,
y en los que son Caualleros,
antes, que todo, es la Dama,
ved mi peligro.

*Los dos.* Si haremos.

*d. Fel.* Por su honor, y por su vida,
aqui à retirarme bueluo;
valeos vos de la disculpa
de essas joyas, que al momento
que èl se assegure, saldrè
à la calle. *Escondese, y sale D. Iñigo.*

*d. Iñig.* Pues què es esto,
señor Don Antonio? aqui
què mandais?

*d. An.* Paciencia, Cielos, *Ap.*
que soy quien soy, y no es bien
vengarme por baxos medios:
A pedir aquestas joyas
de parte. *Lau.* Yo estoy muriẽdo.

*d. An.* De Doña Clara mi hermana
he venido. *Lau.* Y à esse efecto
las sacaua aora Beatriz
del tocador, porque entiendo,
que quiere honrarlas en vn
parabien de cumplimiento.

*d. An.* Por no auer criado en casa,
vine yo. *d. Iñ.* Mucho me alegro
de que en la mia aya cosa
con que seruiros. *d. An.* El Cielo,
señor, os guarde mil años;
y pues desta casa lleuo
mas, que vine à pedir, dadme
licencia ya. *d. Iñ.* Deteneos,
y esperad à que vna luz
saquen, que va anocheciendo;
Beatriz, trae luzes. *Bea.* Aqui
estàn. *d. An.* Donde vais?

*d. Iñig.* Siruiendoos.

*d. An.* Quedaos, señor.

*d. Iñig.* Esto es justo.

*d. An.* Por no porfiar, lo consiento.

*d. Iñ.* La escalera es por aqui.

*d. An.* Irè à mi casa corriendo
por vn jaco y vn broquel, *Ap.*
y à dos venganças atento,
le matarè, quando salga. *Vanse.*

*La.* D. Felix, què es lo q̃ has hecho?

*d. Fel.* Lo que tuve obligacion,
porque me debieras menos

en que callàra, que no
en que me arriesgàra, viendo
que à tu mano se atreuia.
*Lau.* Tu temeridad me ha muerto.
*d.Fel.* No en vano antes, è enemiga,
que te conociesse, el pecho
le passè. Astrologo entonces,
por sacarte de allà dentro.
*Lau.* Solo me faltaua agora
el que me pidiesses zelos.
*d.Fel.* No pedirè, porque solo
pediràn mis sentimientos,
que diuiertas à tu padre,
y à Beatriz digas, que luego
me saque de aqui, porque.
*Sale Beatriz.*
*Bea.* Buena haziẽda auemos hecho,
no ha quedado puerta en casa,
que no estè cerrando el viejo,
escarmentado de anoche.
*d.Fel.* Yo he de salir, viue el Cielo,
aunque por vn valcon sea.
*Sale Don Iñigo, y retirase Don Felix.*
*d.Iñig.* Coraçon, dissimulèmos
el disgusto que me ha dado
auer hallado aqui dentro
à Don Antonio, pues son
las joyas disculpa dello,
que no lo han de lleuar todo
hasta el fin mis sentimientos.
*Laur.* Muerta estoy! *Apart.*
*d.Iñig.* Laura? *Laur.* Señor?
*d.Iñig.* Vn grande cuidado tengo
que comunicar contigo,
para pedirte vn consejo.
*Lau.* Consejo à mi tu prudencia?
*d.Iñig.* Tanto fio de tu ingenio:
ya te dixe que tenido
auia de Granada vn pliego,
con vna carta, que viene
à vn Don Felix de Toledo.
*Laur.* Si señor.
*d.Iñig.* Aunque encarezca
la obligacion que le tengo,
no es possible; fui, y hablèle
en su posada, y leyendo
la carta que le lleuè,
tenia vn auiso, que presto
vendria aqui vn su enemigo;
y à mi obligacion atento,
de quisiera asegurar
la vida, que te prometo,
que debo à su padre quanto
ser, honor, y vida tengo:
y èl lo merece, porque
es el mejor Cauallero,
que en toda mi vida he hablado:
què gala! què entendimiento!
*Lau.* Què biẽ suena à quiẽ biẽ quiere
la alabança de su dueño! *Ap.*
*d.Fel.* Què infeliz fui, pues Lisardo
me ganò todo este afecto!
*d.Iñi.* No le he ofrecido mi casa,
por hablarte à ti primero,
que eres el inconueniente,
y te he de hazer el remedio.
*Lau.* Pues què inconueniente yo
puedo ser, si tu eres dueño
de todo? venga, señor,
à casa esse Cauallero,
que yo le seruirè. *d.Iñ.* O quanto
essa obediencia agradezco!
pero mira, èl no ha de verte,
que lo que rogarte quiero,
es, que tu à estar te reduzgas
en mi quarto, y componiendo
esta sala, que se mande
por otro recibimiento,
le dirè que venga à ella:
pues por aqueste aposento

puerta se le puede dar
à la escalera, entra dentro,
verâs donde se ha de abrir.
*d.Fel.* Llegò mi pena à su estremo.
*Bea.* Dimos al traste con todo.
*Quiere entrar, y detienele Laura.*
*Laur.* Detente, que ya yo entiendo
lo que me quieres dezir,
y aora es escusado el verlo:
Trae à tu huesped, señor,
que yo me obligo, y te ofrezco
estarme tan retirada
dentro de tu quarto mesmo,
que no me vean entonces
mas, que aora me estàn oyendo.
*d.Iñig.* Assi lo creo de ti,
vèn conmigo, porque hablèmos
como se ha de disponer
aqueste hospedage. *Lau.* Cielos,
salga yo bien desta noche, *Ap.*
que lo demàs no lo temo,
si Felix viene à ser huesped
de mi casa, y de mi pecho. *Vanse.*
*d.Fel.* Cè, Beatriz, pues tu señor
và à su quarto, di si puedo
salir ya. *Bea.* Pues no has oìdo
que cerrò las puertas? pero
à vn traydor dos aleuosos,
quiero dezirte vn secreto.
El postigo de la calle,
aunque echen la llaue, es cierto
que se puede abrir con solo
que le metas los dos dedos
detràs de la cerradura,
y el pestillo tires luego,
porq̃ no muerde en las guardas,
ò muerde poco, que es viejo:
yo lo sè, pues yo lo digo.
*d.Fel.* El auiso te agradezco.
*Beat.* No lo agradezcas, porque
si la verdad te confiesso,
diera por verte en la calle
ya, quanto tengo, y no tengo:
Vèn conmigo, y por si hazes
tu algun ruido, al mismo tiempo
cerrarè yo essas ventanas.
*d.Fel.* Don Antonio, por lo menos
no podrà dezir mi honor,
que pude salir mas presto.
*Beat.* Baxa delante. *Vanse.*
*Salen à vna ventana en lo alto Doña Clara, y Lisardo.*
*Clar.* Lisardo,
esto has de hazer.
*Lisard.* Yo no tengo
de dexarte en riesgo à ti,
por assegurar mi riesgo.
*Clar.* Aqui no ay otro mayor,
que el hallarte à ti aqui dentro
mi hermano, q̃, como he dicho,
sin color, turbado, y muerto,
à casa ha venido, y solo
se ha cerrado en su aposento,
y preuiniendose queda:
por el resquicio pequeño
de la llaue lo he mirado,
no dudo que es causa desto
alguna sospecha, que
le diò el no abrirle tan presto:
y si ha de mirar la casa,
què desengaño mas cierto,
que no hallar en ella nadie?
Y assi, llorando te ruego,
que por aquessa ventana,
que de Doña Laura à vn huerto
cae, te arrojes, pues sin ti
yo libre, y segura quedo,
y tu allà podràs hallar
muchas disculpas.
*Lisard.* No es esso

lo que reparo, que yo
soy quien siẽpre importa menos,
sino el no dexarte, que
si te sucediesse luego
vna desdicha, seria
desdicha muy sin consuelo
para mi amor, y mi honor.
*Clar.* Si tu te vàs, nada temo.
*Lis.* Yo lo harè, aunque à mi pesar.
*Echase èl por la ventana, y cierra ella.*
*Laur.* Y yo la ventana cierro,
que estando, Lisardo, fuera,
no ay que temer. *Vase.*
*Dentr. d. Iñig.* Què es aquello?
*Suena dentro ruido, y sale Lisardo.*
*Lisar.* Ya me han sentido.
*Dentr. Laur.* Señor,
detente. *d. Iñi.* Ola, acudid presto
todos. *Lis.* De algo seruirà
de Felix el fingimiento,
pues disculpandome yo
con dezir que vine huyendo
de la justicia, hallarè
en Don Iñigo remedio:
mas como no sè la casa,
no sè por donde mas presto
dè con èl, puerta es aquesta,
entrarè por aqui dentro.
*Escondese donde estaua Don Felix, y sale Don Iñigo con la espada desnuda, Laura deteniendole, y criados con luzes, y espadas desnudas.*
*Laur.* Mira, señor.
*d. Iñig.* Suelta, Laura,
ver toda la casa tengo.
*Sale Beatriz por otra puerta.*
*Beat.* Si ya no huviera salido
Felix, huvieramos hecho
linda necedad: ò quien
auisara à Laura dello,
porque perdiera el temor
de que le hallen.
*d. Iñig.* Recorriendo
id toda la casa. *Laur.* Avrà
mas infeliz muger, Cielos! *Ap.*
*d. Iñig.* Este aposento mirad.
*Bea.* Mas si no le huviera puesto
de paticas en la calle.
*Laur.* No mires este aposento,
señor, sin que antes me oygas
lo que preuenirte quiero.
*Beat.* Ella ha de echarse à perder,
por pensar que està aqui dentro.
*d. Iñig.* Què he de oir?
*Laur.* Estoy turbada.
*d. Iñi.* Habla. *La.* Faltame el aliento.
*d. Iñig.* Di.
*Laur.* La voz se me ha embargado.
*d. Iñig.* Prosigue.
*Laur.* Toda soy yelo.
*d. Iñig.* Pues dexame entrar.
*Laur.* Escucha
de mi amor atreuimientos:
señor, tu mismo me has dicho
quan ilustre Cauallero,
quan galàn, quan entendido
es Don Felix de Toledo,
tercerias son, que deben
desenojarte mas presto:
èl es mi esposo, señor,
y èl està en este aposento;
agora dame la muerte,
que auiendo dicho primero
que es mi esposo, morirè
contenta, pues por lo menos
curo la facilidad,
llegandote en tanto aprieto
antes la satisfacion,
que no la ofensa; el remedio,
que el dolor; la paz, que el susto;

la triaca, que el veneno.
*d.F.l.* Fortuna, ya es este lance
muy otro, que era; y supuesto
que el auer caido en Don Felix,
ha sido piedad del Cielo,
no le quiero ser ingrato,
acudamos al remedio.
Señor Don Felix, salid;
que aunque yo quexarme puedo,
que tan justas conueniencias
traten tan injustos medios,
todo os lo perdono, todo,
en albricias de sucesso
tan feliz para mi casa.
*Lau.* Bien se ha logrado mi intento.
*d.Iñig.* Salid, pues.
*Beat.* Què ha de salir,
si ya no ay nadie allà dentro?
*Entra Laura, y saca à Lisardo.*
*Laur.* Llegad, señor, pues mi padre
nos perdona: mas què veo!
*Lisar.* A quien avrà sucedido
lo que me està sucediendo?
*Lau.* Hombre, quien eres? ò como
estàs aqui?
*Beat.* Santos Cielos. *Ap.*
*Laur.* Aora mi padre me dà *Ap.*
muerte, que no es Felix viendo.
*d.Iñ.* Señor Don Felix, llegad,
dadme los braços, que quiero,
que aun no os cueste à vos agora
la verguença que yo tengo:
Aduirtiendoos que no pudo
acaecer este sucesso
por quien no fuerades vos,
que ya no le huviera muerto.
*Lis.* Què he de hazer? desengañarle
de quien soy, no es à buen tiempo,
pues si me auisa que solo *Ap.*
à Felix sus sentimientos
dissimulàran la ofensa,
serà empeñarme de nueuo
el dezir que no lo soy:
aqui no ay otro remedio,
que esperar à otra ocasion.
Fuerça fue turbarme al veros;
mas quanto os ha dicho Laura,
de nueuo, señor, lo ofrezco;
y asseguro que sea esposa
de Don Felix de Toledo.
*d.Iñi.* Solo esso pudiera ser
de mis penas el consuelo.
*Laur.* Y solo esso de las mias
pudiera ser el aumento, *Ap.*
si este es Felix, y no el otro.
*d.Iñi.* Pues ha de ser, en efecto,
no aueis de salir de aqui,
sin desposaros primero,
y mañana yo traerè
la licencia.
*Lisar.* Estraño empeño! *Ap.*
yo con Dama de mi amigo?
*Laur.* Yo con Galàn (què tormẽto!)
de mi amiga? *Ap.*
*Lisard.* Yo con quien
no amo? *Apart.*
*Laur.* Yo con quien no quiero? *Ap.*
*Lis* Y està enamorada de otro?
*Lau.* Y està à otra Dama queriendo?
*Lis.* Mejor es que se declare
de vna vez todo el despecho.
*Laur.* Pues yo tengo de morir,
mejor es morir mas presto.
*Lis.* Señor? *Ipsur.* Señor?
*d.Iñig.* De què entrambos
hablais agora suspensos?
*Lisar.* Oye. *Laur.* Escucha.
*Cuchillada dentro.*
*Dent.d.Ant.* Aqui veràs
de què manera me vengo.

*d.Fel.* Tu de què modo castigo
osados atreuimientos.
*d.Iñi.* Què es aquello? *Lis.* La voz es
de vn amigo. *d.Iñi.* Deteneos,
no aueis de salir de aqui.
*Lis.* Pues como, oyendola, puedo
dexar de salir. *Dentro Clara.*
*Clara.* Señor
Don Iñigo, acudid presto,
q̃ dàn la muerte à mi hermano.
*Lis.* De Clara es esta voz, Cielos,
hermano, y muerte entendi,
su vida corre gran riesgo:
q̃ he de hazer, quando me llamã
mi amigo, y mi Dama à vn tiẽpo?
mas què dudo? en todo trance
mi Dama ha de ser primero. *Vase.*
*d.Iñi.* Salgamos todos.
*Laura.* Ay mas
desdichas? *Bea.* Ay mas enredos?
*d.Iñi.* No le dexarè del lado. *Vase.*
*Laur.* Què es esto, Beatriz?
*Bea.* Què es esto?
que el Amor, y la Fortuna
estàn hechos vnos cueros,
y hazen dos mil disparates,
que no es possible entenderlos.

## IORNADA TERCERA.

*Salen Don Felix, y Lisardo, Mendoza, y Hernando.*

*Lis.* Pues hemos llegado à casa,
sin que nadie nos siguiesse,
el vno, y otro, à pesar
de tantos inconuenientes,
salios los dos allà fuera,
y mirad que nadie entre,
sin auisarnos, en tanto
q̃ aqui hablamos yo, y D. Felix.
*Hern.* Iuro à Dios, no te siruiera
vna hora mas, si supiesse
medrar, con ser caso oy
negado à todo siruiente:
porque què cosa es que os vais
à pesares, y à placeres
los dos, sin algun criado,
que los murmure, y los cuente?
Què vengais tan tarde à casa,
colericos, è impacientes,
y alborotados y que.
*d.Fel.* Bueno està, dexanos, que este
de burlas no es tiẽpo, Hernando.
*Hern.* Estas son veras.
*Lisard.* Aduierte,
que se pierde vn siglo en cada
instante que aqui se pierde.
*d.Fel.* Lleuale de aqui, Mendoza.
*Mend.* No basta que yo me lleue
à mi? *Her.* Iuro à Dios que antes
he de seruir à vn Herege,
que à vn enamorado, aunque
con algun premio le trueque.
*Vanse Mendoza, y Hernando.*
*d.Fel.* Ya, Lisardo estamos solos;
y aunque mis sucessos pueden
darme tanto que pensar,
y que temer, no me tienen
tan rendido las fortunas
de sus varios accidentes,
como vuestras preuenciones;
segun la lengua encarece
lo que importa darme cuenta
de vn sucesso.
*Lisard.* Si, Don Felix;
pero porque la mayor
parte dèl agora pende
de las mismas cuchilladas
en que yo os halle conuiene
saber yo la causa dellas.

an-

*d.Fel.* Tu de què modo castigo
osados atreuimientos.
*d.Iñi.* Què es aquello? *Lis.* La voz es
de vn amigo. *d.Iñi.* Deteneos,
no aueis de salir de aqui.
*Lis.* Pues como, oyendola, puedo
dexar de salir. *Dentro Clara.*
*Clara.* Señor
Don Iñigo, acudid presto,
q̃ dàn la muerte à mi hermano.
*Lis.* De Clara es esta voz, Cielos,
hermano, y muerte entendi,
su vida corre gran riesgo:
q̃ he de hazer, quando me llamã
mi amigo, y mi Dama à vn tiẽpo?
mas què dudo? en todo trance
mi Dama ha de ser primero. *Vase.*
*d.Iñi.* Salgamos todos.
*Laura.* Ay mas
desdichas? *Bea.* Ay mas enredos?
*d.Iñi.* No le dexarè del lado. *Vase.*
*Laur.* Què es esto, Beatriz?
*Bea.* Què es esto?
que el Amor, y la Fortuna
estàn hechos vnos cueros,
y hazen dos mil disparates,
que no es possible entenderlos.

## IORNADA TERCERA.

*Salen Don Felix, y Lisardo, Mendoza, y Hernando.*

*Lis.* Pues hemos llegado à casa,
sin que nadie nos siguiesse,
el vno, y otro, à pesar
de tantos inconuenientes,
salios los dos allà fuera,
y mirad que nadie entre,
sin auisarnos, en tanto
q̃ aqui hablamos yo, y D. Felix.
*Hern.* Iuro à Dios, no te siruiera
vna hora mas, si supiesse
medrar, con ser caso oy
negado à todo siruiente:
porque què cosa es que os vais
à pesares, y à placeres
los dos, sin algun criado,
que los murmure, y los cuente?
Què vengais tan tarde à casa,
colericos, è impacientes,
y alborotados y que.
*d.Fel.* Bueno està, dexanos, que este
de burlas no es tiẽpo, Hernando.
*Hern.* Estas son veras.
*Lisard.* Aduierte,
que se pierde vn siglo en cada
instante que aqui se pierde.
*d.Fel.* Lleuale de aqui, Mendoza.
*Mend.* No basta que yo me lleue
à mi? *Her.* Iuro à Dios que antes
he de seruir à vn Herege,
que à vn enamorado, aunque
con algun premio le trueque.
*Vanse Mendoza, y Hernando.*
*d.Fel.* Ya, Lisardo estamos solos;
y aunque mis sucessos pueden
darme tanto que pensar,
y que temer, no me tienen
tan rendido las fortunas
de sus varios accidentes,
como vuestras preuenciones;
segun la lengua encarece
lo que importa darme cuenta
de vn sucesso.
*Lisard.* Si, Don Felix;
pero porque la mayor
parte dèl agora pende
de las mismas cuchilladas
en que yo os halle conuiene
saber yo la causa dellas.

an-

antes, porque se encadene
de vn sucesso otro sucesso.
*d.Fel.* Yo os lo dirè breuemente:
en Granada vn hombre heri
forastero. *Lis.* Si.
*d.Fel.* Pues este
hermano es de Doña Clara
vuestra Dama, y pretendiente
de Doña Laura la mia,
q̃ à vno estorva, y à otro ofende.
*Lis.* Aun no le he visto la cara
yo, ni sè que señas tiene;
mas què mucho, si ayer vino,
y le he andado huyẽdo siempre?
*d.Fel.* Estaua con Laura yo,
mas no importa q̃ no os cuente
mas de que alli nos hallamos,
y que al tratar que no fuesse
nuestra campaña su sala,
vino el padre, que parece
que parlera la fortuna,
le trae maliciosamente.
Enfin, à su honor atentos,
dexamos alli pendiente
el lance, escondime yo,
èl se disculpò, y en breue,
aunque me cerrò las puertas,
salì à la calle, valientes
nos embestimos los dos,
alborotòse la gente
de todo el barrio à las vozes
de Clara, y à los crueles
golpes de las dos espadas,
rayos de azero: desuerte,
que de la gente, y la luz
despartidos, no consienten,
ni que el vengue sus heridas,
ni que yo mis zelos vengue.
Entre los que alli vinieron
fuisteis vos, que noblemente
os pusisteis à mi lado,
diziendome, que me ausente
de la calle, porque importa
que faltèmos igualmente
della los dos; esto es
todo lo que me sucede
à mi, dezid vos, què ha auido?
*Lis.* No sè yà por donde empiece:
estando en casa de Clara,
su hermano llamò, esconderme
fue fuerça, que parecidos
son en qualquiera accidente
los lances de amor, què mucho,
si son vno mismo siempre?
Turbòse Clara, Leonor
se embaraçò, finalmente,
tardando en abrirle, entrò
haziendo estremos crueles:
encerròse en su aposento,
y por vn resquicio breue
Clara (que en efecto no ay
temeroso, que no aceche)
le viò de no sè què armas
preuenirse, y componerse.
No le culpo, si aora infiero
quan justa disculpa tiene
para qualquier preuencion
el que vengarse pretende;
porque vna cosa es reñir,
y otra es satisfacerse:
Clara, pues, viendole armar,
se persuadiò justamente
à que el tardar en abrirle,
en sospecha le pusiesse,
y que aquellas preuenciones
para ver la casa fuessen:
pidiòme que me arrojasse
por la ventana que tiene
su quarto, que al jardin cae
de Laura, hizelo: hà mugeres,

y quantas cosas ha errado
seguir vuestros pareceres!
al ruido de mi caida.

*Sale Hernando.*

*Hern.* Aunque os enojeis, no puede
dexar mi voz de deziros,
que aqui Don Iñigo viene
buscando à Felix, mirad
à qual le toca oy ser Felix.

*Ls.* Tu, què le has dicho?

*Hernand.* Yo nada.

*Ls.* No espero que en nada aciertes.

*Hern.* Que estaua aqui, dixe; pero
negarèlo, pues lo siente. *Ap.*

*Ls.* A mi me busca, y en tanto
que yo lo demàs no os cuente,
importa que no me vea,
despedidle breuemente.

*Escondese Lisarlo.*

*d.Fel.* Si harè: ò quantas ilusiones
mi imaginacion padece!
què es, señor, lo què mandais?

*Sale Don Iñigo.*

*d.Iñig.* Hablar al señor Don Felix
quisiera. *d.Fel.* Agora saliò
de casa; mas si pudiere
suplir yo su ausencia, puedo
afirmar seguramente
que yo soy Don Felix.

*d.Iñig.* Bien
de vuestra amistad se infiere;
pero hablarle me importaua,
y estraño que se saliesse
tan demañana de casa.

*d.Fel.* Los que pretensiones tienen,
no tienen hora segura.

*d.Iñig.* Direisle, que vine à verle,
cuidadoso de que anoche
de mi lado se perdiesse
en las cuchilladas que huvo
en mi calle, que solo este
cuidado tan demañana
me trae à buscarle: miente
mi voz, que mayor cuidado *Ap.*
me trae: graue pena! fuerte
dolor! què le halle en mi casa,
què ser esposo confiesse
de Laura, què salga al ruido,
què de mi lado se ausente,
y què se me niegue agora!
Direisle, enfin, que se dexe
ver, pues sabe que ha de ir
desde oy à ser mi huesped:
mucho hago en dissimular. *Ap.*

*d.Fel.* Yo lo dirè de essa suerte.

*d.Iñig.* Hareisme mucha merced.

*d.Fel.* Seruiros solo pretende
mi amistad.

*d.Iñig.* Pues si es tan grande,
hablemonos claramente,
quitemonos los embozos,
y escuchadme, que no puede
mi pecho, porque es Volcan,
que arde cubierto de nieue,
estorvar, que tanto fuego
por la boca no rebiente:
y puesto que sois su amigo,
y es fuerça que èl os lo cuente;
nada auenturo yo en que
oy vuestra amistad le lleue
vn recado, que aunque en cosas
de honor, ninguno hablar debe,
yo fio tanto del mio,
y de mi valor, que en este
caso no ha de embaraçarme
el hablar, porque el que siente
de si que sabrà vengarse,
cada razon que dixere
mas, serà otro empeño mas,
que le anime à que se vengue.

*d.Fel.*

*d.Fel.* En quanto vos me mandeis,
os seruirè noblemente.
*Hern.* Gloria à Dios, q̃ ya oirè algo.
*d.Iñi.* Pues mãdad, antes q̃ empiece,
que este criado se vaya
allà fuera. *d.Fel.* Hernando, vete.
*Hern.* La inquisicion es de Amor
esta casa, porque siempre
se hazen las causas secretas. *Vase.*
*d.Fel.* Ya estais solo.
*d.Iñig.* Pues direisle
à Don Felix, que yo anoche
le hallè en mi casa, y prudente
conueniencia hize el agrauio,
por ser quien es; pues si fuesse
otro qualquiera en el Mundo,
alli le diera la muerte,
y aun à èl, si Laura misma
ser su esposo no dixesse,
y èl mismo lo assegurasse;
y dezidle finalmente,
que la prisa del salir
à la calle, que el perderse
en ella, el no estar agora
en casa (esto solamente
siento dezir sospechoso)
esto basta, que no tiene
para que ausentarse; pues
quando, ò imagine, ò piense
dilatar solo vn instante
el casarse, como llegue
yo à saber que lo dilata,
aunque despues èl lo intente,
no querrè yo, porque antes
que yo con Laura le ruegue,
sabre restaurar mi honor,
dandola à Laura la muerte,
y entre su sangre bañada,
obligarle à que remedie
su difunto honor, haziendo,
quando la mano la entregue,
talamo el sepulcro, que
cadaueres los aluergue.
*d.Fel.* Escuchad, mirad, señor.
*d.Iñig.* A nada mi enojo atiende,
nada me hableis, hasta darme
la respuesta que èl os diere. *Vase.*
*d.Fel.* Que es lo que passa por mi,
Cielos: què encanto es aqueste?
*Sale Lisardo.*
*Lis.* Bien claro se dexa ver,
pues lo que dexò pendiente
mi voz, prosiguiò la suya,
que al ruido que hize, me siente,
y. *d.Fel.* No prosigais, que ya
todo lo demàs se entiende:
Ay Lisardo, vos me aueis
quitado ya de dos vezes
la dicha: vna, quando pude
ser de Laura feliz huesped;
y otra, quando pude ser
su esposo; porque desuerte
el lance se ha baraxado,
que no es possible que llegue
yà à enmendarse. *Lis.* Como no,
si el desengaño no tiene
peligro, Felix, ninguno
en el estado presente?
que el auerle dilatado
hasta aqui, fue, porque siempre
huvo riesgo en declararme;
vna vez, porque no hiziesse
concepto de que tomè
vuestro nombre inutilmente;
y entrasse en mayor sospecha,
auiendo la antecedente
noche seguido à los dos:
y otra, porque enfin el verme
dentro de su mism casa
cerrado, despues de auerle

dis

dicho Laura el nombre, y no
era ocasion conueniente
de desengañarle; agora
si pueſto que puede hazerſe
con toda ſeguridad.
*Fel.* De què ſuerte?
*Ard.* Deſta ſuerte:
Yo le eſcriuirè vn papel,
diziendo que quiero verle
en vna parte, y alli
le contarè claramente
todo el ſuceſſo, ſupueſto
que el fin peligro no tiene:
pues ſi con Don Felix èl
caſar ſu hija pretende,
ceſſarà el enojo, viendo,
que ſe caſa con Don Felix.
*Fel.* Eſſo tiene vn rieſgo ſolo.
*Ard.* Qual es?
*Fel.* Yo he juzgado ſiempre
el ageno coraçon
por el mio: y me parece,
que ſi eſcondido en mi caſa
hallado algun hombre huvieſſe,
ſatisfacer mi opinion
con aquel quiſiera ſiempre;
mayormente auiendo en èl
todas las partes que pueden
ponerle en mayor codicia.
*Ard.* No hablèmos en ellas, Felix,
ſino boluamos al caſo:
ay mas que ſatisfacerle,
contandole yo la cauſa,
aunque en eſto ſe atropelle
el ſecreto de mi amor,
y dezirle de què ſuerte
entrè en ſu caſa?
*Fel.* Y què importa
que por ageno amor fueſſe?
que la agena conueniencia
jamàs à la propria excede.
Y enfin ſi por eſta cauſa,
ò porque ya de vos tiene
tan agradado el afecto,
ò por ſentir el auerſe
engañado, no viniera
en que yo el eſpoſo fueſſe
de Laura, ella no es forçoſo,
que expueſta à las iras quede
de ſu enojo, y como ha dicho,
en ella ſu ofenſa vengue?
*Liſ.* No dezis mal; y aſsi fuera,
Felix, lo mas conueniente
ponerla en ſaluo primero.
*d.Fel.* Pues eſſo mi amor intente:
Eſcriuid vos el papel
à Don Iñigo, y con eſſe
reſguardo irè yo à ſu caſa;
pues me dixo que le lleue
la reſpueſta, y entretanto
que èl fuere con vos à verſe,
podrè yo en caſa de Laura
entrar mas ſeguramente.
Dirèla todo el ſuceſſo,
viſtos los inconuenientes
de nueſtro amor, diſpondrà
lo que mejor la eſtuviere.
*Liſ.* Pues à eſcriuir el papel
quiero ir.
*d.Fel.* Cumplan lo que deben,
Laura mi amor, y mi honor,
pues la obligacion que tiene
vn amante Cauallero
en todos los accidentes
del tiempo, y de la fortuna,
de la vida, y de la muerte,
del amor, y de la honra,
es, ſaber que ha de ſer ſiempre
antes, que todo la Dama:
y como ella no ſe arrieſgue,

y se assegure, despues
que venga lo que viniere.

*Salen Laura, y Beatriz.*

*Laur.* Si opinion es recibida,
que penas saben dar muerte,
como vna pena tan fuerte
no acaba con vna vida,
no lo sè, que desmentida
en mi yaze esta opinion;
porque si homicidas son,
como la mia este dia
no mata, siendo la mia
de amor, riesgo, y opinion?
De amor, porque enamorada
me llego à mirar de vn hombre,
que ha tomado ageno nombre,
para dexarme burlada:
de riesgo, porque postrada
la vida à mi padre estoy:
y de opinion, pues si oy
juzga la suya ofendida,
mi opinion, mi amor, mi vida
dirán quan infeliz soy.
Yo no me puedo casar
con hombre que me engañò,
fingiendo el nombre, ni yo
la mano tengo de dar
à otro, porque acertò à estar,
sin saber como, escondido:
si no me quita el sentido,
poco debo à mi cuidado.

*Bea.* Que auiendo, señora, echado
fuera yo al Felix fingido,
se viniesse el verdadero
à entrar alli, cosa es,
que si se escriue despues,
no se ha de creer. *Lau.* Si infiero
mi suerte, bien considero
que sola ella pudo ser
bastante à esso: què he de hazer?

*Beat.* Si mi consejo valiera,
yo bien sè lo que yo hiziera.

*Laur.* Què?

*Bea.* Ausentarme, por no ver
mi muerte.

*Laur.* Pues èl morir
no es mejor, sufriendo agora,
que, huyendo, viuir? *Bea.* Señora,
no ay cosa como viuir.

*Laur.* Solo para conseguir
la vengança de vn traydor,
quisiera en tanto rigor
la vida, Beatriz, guardar.

*Sale Don Iñigo.*

*d. Iñi.* Hame venido à buscar
alguien aqui? *Beat.* No señor.

*d. Iñig.* Enefecto, no parece *Ap.*
Don Felix: Cielos, què harè
en tal desdicha? No sè
de quantos medios me ofrece
la confusion que padece
mi pecho, para vengar
tan infelize pesar,
qual elija. *Lau.* Apenas puedo,
ù de verguença, ù de miedo,
atreuerme oy à mirar
su rostro. *d. Iñi.* Tu estàs aqui?

*Lau.* Y siempre humilde à tus pies,
aguardando à que me dès
muerte, no porque (ay de mi!)
culpada la mereci,
sino engañada, señor.

*d. Iñi.* Vete de aqui, que el dolor,
que me obligue no quisiera
à algun despecho, que fuera
añadir error à error;
retirate à tu aposento.

*Laur.* Ya, señor, que conuencida
no intento guardar mi vida,
guardar tu opinion intento,

es-

escuchame, pues, atento.
*d.Iñi.* No quiero escucharte no.
*Lau.* Mira. *d.Iñi.* Què engaño buscò
ya en tu disculpa tu culpa?
*Laur.* Yo no busco mi disculpa,
mas sabe que es Felix.
*Sale Don Felix.*
*d.Felix.* Yo
vengo, señor.
*Laura.* Ay mas tristes
penas! *Apart.*
*d.Fel.* A buscaros. *Beat.* Què *Ap.*
osadia! *d. Fel.* Porque hallè
la respuesta que pedistes.
*Dale vn papel.*
*d.Iñ.* Muy grãde fauor me hizistes:
retiraos las dos. *Lau.* Què assi
se entre este traydor aqui!
*Retiranse las dos al paño.*
*d.Fel.* Con què de temores lidio!
*Beat.* La desverguença le embidio,
ò qual era para mi!
*d.Iñig. lee.* Para ajustar ciertas conueniencias entre los dos, me importa hablaros, assi en la disculpa de auerme ausentado anoche, como en la satisfacion de no aueros buscado oy, à cuyo efecto os espero en la Lonja de San Sebastian. Dios os guarde.
Mucha merced me aueis hecho,
dezidle à Don Felix, que
esto que me manda harè.
*d.Fel.* Pues id presto. *Vase.*
*Laura.* Ya sospecho
muchas desdichas.
*d.Iñig.* Mi pecho
todo es confusion, hablarme
quiere Don Felix, y darme
satisfacion? no la avrà
para mi, no, si no està
dispuesto à desenojarme
con ser oy de Laura esposo:
si esta platica diuierte,
le tengo de dar la muerte:
à hablarle irè cuidadoso,
y puesto que en tan forçoso
lance el amigo con èl
està, que traxo el papel,
mal harè en ir solo yo;
y pues socorro le diò
anoche mi pecho fiel
à Don Antonio, y ha sido
mi amigo, y es Cauallero,
dèl acompañarme espero. *Vase.*
*Lau.* Beatriz, què puede auer sido
esto? *Bea.* Yo nada he entendido,
y mi confusion es mucha.
*Lau.* Què temor conmigo lucha?
quanto valgo, Beatriz, diera
à quien esto me dixera.
*Sale Don Felix.*
*d.Fel.* Si quieres saberlo, escucha.
*Laur.* Aunque por saberlo muero,
no lo he de saber de ti,
que verdad no dirà quien
està tan hecho à mentir.
*d.Fel.* Por saluar essa opinion,
que tienes, Laura, de mi,
y assegurar oy tu vida,
que corre peligro, enfin,
aquesta ocasion busquè,
que le obligasse à salir
de casa à tu padre, oye
agora. *Laur.* Què puedo oir
de vn amante tan traidor,
de vn Cauallero tan vil,
de vn pecho tan aleuoso,
y de vn trato tan ruin,
que con nombre ageno engaña

à vna muger infeliz.
Ya quien eres sè, ò ya sè,
mejor pudiera dezir,
quien no eres, que enefecto
esto no sè, aquello si:
pero para no creerte,
es argumento sutil,
q̃ el que toma nombre de otro,
mal contento està de si:
y el que à si se miente, como
me dirà verdad à mi?

*d.Fel.* Hasta q̃ me escuches, quiero
essos valdones sufrir,
porque el repetir agora
cada cosa, fuera aqui
gastar el tiempo, que importa
mas à tu vida; y assi,
solo te digo, que nunca
nombre, ò calidad menti.
Don Felix soy de Toledo,
que si alguien pudo fingir
ageno nombre, señora,
el otro fue, yo no fui.
Que mas testigo de abono.

*Laur.* Ponte à essa puerta, Beatriz.

*Beat.* Si es para auisar señora,
que tu padre ha de venir,
siendo el padre general,
desde aora digo que si.

*d.Fel.* Que mas testigo de abono,
bueluo, Laura, à repetir,
de ser yo quien soy, que el verme
con Don Antonio reñir,
nombrandome por mi nombre,
porque en Granada le herì?
y quando tu no me creas,
no importa aora, pues enfin,
yo no digo que te nes
en esta parte de mi;
solo digo que procures
asseguratte, elegir
puedes tu el medio, señora,
que te estè mejor; y si
no dixere el desengaño,
quanto yo te digo aqui,
no me veas en tu vida,
que esse serà para mi
el mayor castigo, pues
de amor me veras morir.

*Laur.* Señor Don Felix, ò quien
sois, en vano persuadis
esso à mi honor, que yo tengo
el pecho tan varonil,
el espiritu tan noble;
el esfuerço tan gentil,
que si mil muertes huviera
de padecer, y sufrir,
por vn atomo de honor,
aun fueran pocas las mil.
Constante quiero esperar
lo que suceda, y assi
idos con Dios, que ni vn punto
de mi casa he de salir.

*d.Felix.* Mira.

*Laur.* Aqui no ay que mirar.

*d.Fel.* Aduierte.

*Laur.* No ay que aduertir.

*d.Fel.* Que Lisardo.

*Laur.* Nada escucho.

*d.Fel.* Està. *Lau.* No ay que persuadir.

*d.Felix.* Esperando.

*Laura.* Pues què importa?

*d.Fel.* Para llegarle à dezir
el desengaño *Laur.* Por esso
le quiero esperar yo aqui;
si es verdad, porque lo es;
y si no, porque os crei.

*d.Fel.* Pues si irritado tu padre
buelue, que has de hazer?

*Laur.* Morir.

*d.Fel.* Què no has de auſentarte?
*Laur.* No.
*d.Fel.* Què quieres eſperar? *Lau.* Si.
*d.Fel.* Pues tengo que agradecer
lo què tengo que ſentir,
viendo al rieſgo de la vida
el del honor preferir:
à la mira del ſuceſſo
eſtarè, con que dezir
podrè, que eſtando auiſada
antes, ò Laura, de mi,
y ſocorrida deſpues,
con mi obligacion cumpli.
*Lau.* Y yo con la mia, ſi eres
Don Felix, con admitir
tu mano; y ſino, con darme
muerte, porque te crei.
*d.Fel.* Yo lo ſoy.
*Laur.* Quieralo el Cielo.
*Beat.* Acabad ya, no aduertis,
que ſerà mal hecho, vn dia
que ha dexado de venir
el padre plana à renglon,
eſtaros los dos aſsi?
*Laur.* Yo no acierto à deſpedirle.
*d.Fel.* Y yo no me acierto à ir.
*Beat.* A ver ſi yo acierto, vete
por aqui, y tu por alli.
*Laur.* Duelaſe de mi el honor. *Vaſe.*
*d.Fel.* Duelaſe el amor de mi. *Vaſe.*
*Bea.* Y de mi tambien ſe duela,
no el honor, que es vn Gentil,
no el amor, que es vn Herege,
ſino el miedo, que es en fin
vn Catholico Chriſtiano;
y hasta ver el deſtos chiſ-
mes, que andan en eſta caſa
ſobre ſi es Felix, ò Li-
ſardo eſte hombre q̃ querèmos,
pendiente el alma de vn hi-
lo eſtà à las iras de vn tràs,
pueſta la vida en vn tris.

*Salen Don Antonio, y Don Iñigo.*

*d.Iñig.* Deſpues de auer ſabido,
que en el lance de anoche no ha tenido
ſegunda nouedad vueſtro cuidado,
el mio, Don Antonio, os ha buſcado,
porque os ha meneſter. *d.An.* Pues bien agora
dezir podeis lo que mandais. *d.Iñi.* No ignora
vueſtro valiente pecho,
de ſus obligaciones ſatisfecho,
la que à vn noble le corre,
quando otro de ſu esfuerço ſe ſocorre:
y mas quando aya ſido
trance de honor el que à eſto le ha mouido.
*d.Ant.* Bien mi valor alcança
todo eſſo. *d.Iñi.* Pues en eſſa confiança,
en vn caſo que tengo
de honor, oy à valerme de vos vengo:
Anoche hallè en mi caſa
vn Cauallero (el alma ſe me abraſa)

escondido (ò si fuera
possible, que sin mi yo lo dixera:)
quisele dar la muerte,
quando Laura me aduierte
quien es, y que es su esposo: yo mirando
que la vengança no es remedio, quando
lo puede ser (ay Dios!) la conueniencia,
feriè toda la colera à prudencia.

*d. Ant.* Este es Felix, supuesto que escondido *Ap.*
yo le dexè en su casa. *d. Iñi.* Preuenido
de cordura, y de agrado,
sentimiento, y dolor dissimulado,
le hablaua, quando oimos
vuestro ruido en la calle, y à èl salimos.

*d. Am.* Ya no es Felix, supuesto *Apart.*
que èl conmigo reñia: amor, què es esto?
vno riñendo (hà Cielos!)
y otro escondido? zelos ay de zelos?

*d. Iñig.* Entre la gente, y ruido
se me perdiò, busquèle, y atreuido
se me negò en su casa:
yo, viendo lo que passa,
embiele vn recado
con vn amigo suyo, hame embiado
à dezir, que le vea
aqui en San Sebastian, porque desea
satisfacerme à todo; mas yo viendo
que no ay satisfacion, darle pretendo
la muerte, si se escusa
de casarse con Laura, ò lo reusa,
no dudo que con èl estè el amigo
que el papel me lleuò; y assi, conmigo
que vos vais os suplico: satisfecho
de la sangre, y valor de vuestro pecho.

*d. Ant.* Vamos donde quisiereis, que en aquesta
platica auer no puede otra respuesta:
pero aunque es assentada
opinion en buen duelo, que de nada
se ha de informar qualquiera que llamado
vade su amigo, importa à mi cuidado

ſaber quien es el hombre. *d. Iñi.* Como puedo
negarlo: èl es Don Felix de Toledo,
vn noble Cauallero,
no le conocereis, que es foraſtero.
*d. Ant.* Antes, por conocelle
tan bien, es fuerça hazelle
otra pregunta à vueſtro ſentimiento.
*d. Iñi.* Dezid, que à todo reſponder intento.
*d. Ant.* En vueſtra caſa no dezis que eſtaua
eſcondido Don Felix, quando andaua
acà en la calle el ruido
de las eſpadas? *d. Iñi.* Si. *d. Ant.* Pues aduertido
eſtad de que no pudo
ſer Don Felix. *d. Iñi.* Aqueſſo no lo dudo,
que le conozco bien. *d. Ant.* Como podia
Don Felix ſer, ſi èl era el que reñia
en la calle conmigo? *d. Iñig.* Què engañado
eſtais! *d. Ant.* Mas lo eſtais vos.
*d. Iñig.* De eſſe cuidado
bien preſto aora ſaldrèmos,
ſupueſto que en la Lonja le hallarèmos.
*d. Ant.* Como eſtar eſcondido à vn tiẽpo miſmo
pudo, y reñir conmigo? ciego abiſmo
es, y no menos ciego,
ſi al lado de Don Iñigo aora llego *Ap.*
à verme yo con èl (eſtraña duda!)
pues no sè à què intencion primero acuda,
de ſu empeño, ò el mio.
*d. Iñig.* Què os deſengañareis bien preſto fio.

*Salen Hernando, y Liſardo.*

*Liſard.* Pues èl acompañado
de otro viene, alli eſpera retirado,
por lo que ſucediere.
*Hern.* Y ſi acaſo eſte lance ſe viniere,
pueſto que es rucio el que le trae, rodado,
què he de hazer?
*Liſard.* Què? ponerte tu à mi lado.
*Hern.* Mientras llegan, quiſiera
hazerte vna pregunta: ſi eſto fuera
vn ſarao, vn combite, vn cumplimiento,

vn acompañamiento,
señor, en esto todo
dariasme tu lado? *Lis.* No. *Hern.* De modo;
que al misero criado
solo para reñir dà el amo el lado?
*d. Iñig.* Esperad, que aquel es el Cauallero.
*d. Ant.* Aquel? *d. Iñ.* Si *d. Ant.* Pues yo bueluo à lo primero;
que aquel. *d. Iñi.* Què? *d. Ant.* Ni es D. Felix, ni lo ha sido.
*d. Iñig.* Ansi, agora he caido
en la causa que os tiene (bien lo infiero)
en esse engaño; aqueste Cauallero
( vos no podeis saberlo) de Granada
vino, porque diò à vn hombre vna estocada;
y por assegurarse
mejor, el nombre le obligò à mudarse;
y asi, aqui no os assombre,
que no le conozcais vos por su nombre.
*d. Ant.* Mal, Don Iñigo, hiziera,
si, viniendo con vos, os encubriera
nada: à quien diò essa herida
Don Felix en Granada, y cuya vida
à tanto riesgo estuvo,
soy yo, ved como puedo, si esto huvo;
dexar de conocelle,
Don Iñigo, llegando agora à velle?
*d. Iñig.* A tanto desengaño,
ya rezela mi vida nueuo engaño,
y no dudo que ha sido
esta la causa con que aqui ha querido
satisfacerme; pero
satisfacion ninguna ( ay de mi! ) espero:
aqui aguardad, que de qualquiera suerte
que auenture mi honor, le he de dar muerte.
*d. Ant.* Con vos à todo vengo.
*Lisar.* Ya para el desengaño me preuengo. *Sale D. Felix.*
*d. F.* Pues Laura no ha querido
dexar su casa, à todo preuenido,
deste vmbral amparado
he de estar, viendo el fin de mi cuidado.
*d. Iñig.* Mucho he estrañado, señor:

Don